

# CLAVES

JULIO 1999

Salta . Año VIII - Nº 81 - Precio \$ 2



Plaza 9 de Julio, alrededor de 1910 - Gentileza del Dr. Rogelio Saravia Toledo

*Salta: una ciudad, muchas ciudades*

Prof. Eduardo Ashur

*La democracia desnortada*

Dr. Luis Caro Figueroa

*El silbo de la esquina.*

*Carlos Hugo Aparicio*

Presentación: Teresa Leonardi Herrán

*Fronteras del saber: en/sobre América Latina*

Prof. Zulma Palermo

## Balconeando el justicialismo

Por Santiago Reboledo

"De eso no se habla". No nos referimos a la película homónima, sino a la prohibición de discutir sobre nuestra deuda externa. Es un tema tabú para los candidatos porque si dicen algo inconveniente se enojan los mercados, se agitan los hombres de la Bolsa e inmediatamente la presencia omnívota de los medios de comunicación aplica al verborrágico aspirante a la presidencia su merecido castigo. Salen los "notables", los expertos en materia económica y sabiamente con mesura condenan las expresiones que han causado alarma en el exterior y en nuestro círculo financiero. Finalmente los encuestadores concluyen afirmando que sólo a un 5% de la población le interesa el problema. El círculo está cerrado. "De eso no se habla".

En realidad de lo único que habría que hablar o al menos, de lo que habría que hablar en primer lugar, es de nuestra deuda externa que pasó de alrededor de ocho mil millones de dólares en 1975 a ciento cuarenta mil en este año. Este progresivo endeudamiento está ligado a los problemas de desocupación, a la crisis de nuestro sector rural, al desmantelamiento de la pequeña y mediana industria y a los desequilibrios regionales. Es también una de las causas fundamentales de los problemas de inseguridad, inestabilidad política, venalidad y concentración de la riqueza en cada vez menos sectores ligados a las finanzas y no a la producción.

Es necesario entonces afirmar rotundamente y con claridad que uno de los problemas esenciales de la Argentina actual como del resto de los países subdesarrollados del tercer mundo, de economías en transición o como se les quiera llamar, es el manejo de su deuda externa. Se hace necesario no sólo visitas al Vaticano para solicitar una mediación o adherirse a propuestas solidarias, sino convertir el tratamiento de este problema en una cuestión de Estado, más allá de las circunstanciales posiciones que los partidos políticos adoptan. No está en juego simplemente un proceso electoral, sino el destino de una sociedad que parece haber perdido su rumbo y que no debe resignarse a que ese rumbo sea señalado por los acreedores. Sólo la política entendida en su sentido más elevado, puede vencer al poder del dinero. Esta es la tarea de nuestra dirigencia.

## LA ARGENTINA DESPUÉS DE LA PRESIDENCIA DE MENEM



Lic. Angel Esteban Figueroa

Este primero de julio de 1999 memoramos los 25 años de la muerte del General Perón, en el último de los 10 años de mandato del Presidente Menem, primer presidente peronista electo constitucionalmente luego de la muerte de Perón.

Recordando los 25 años de la muerte de Perón, no faltaron quienes hicieron el consabido comentario que si Perón se levantara de la tumba, sacaría corriendo a más de uno de los actuales conductores, funcionarios o legisladores que actúan en nombre del peronismo, y muchos de los comentaristas, ponían en el primer lugar a Menem.

Pero Perón está muerto y no se levanta de la tumba.

Perón dijo que su único heredero es el pueblo.

Menem asumió esa responsabilidad de actuar sin Perón vivo, con toda la autoridad emergente de ser el primer presidente peronista electo por el pueblo heredero, en elecciones totalmente libres, luego de una intachable elección interna con Antonio Cafiero, tomando con coraje y valentía decisiones por sí mismo, ya que precisamente no estaba Perón para consultarle. Solo había que interpretarlo, y Menem tenía la autoridad para hacerlo por mandato del Pueblo.

Desde el comienzo de la administración Menem, aparecieron los intérpretes del legado doctrinario y político de Perón, tanto desde adentro como desde afuera del peronismo, y esta competencia por tener el peronómetro, es cuestionable en las filas del peronismo, y es inaceptable que pretendan asumirlo los de afuera. Pero resulta doloroso que los propios peronistas comprendan el peronómetro de extraños para evaluar el grado de peronismo de la actuación gubernamental y partidaria. En los tres períodos que fue presidente Perón, gobernó conformando la doctrina a partir del actuar, dejando a los largo de su vida actos y decisiones, que sumados a todo el material escrito y documental, permite hoy tener una doctrina, que la encontramos sistematizada en la Comunidad Organizada. Menem señaló un camino para actuar

sin Perón: desde dentro del peronismo, asumiendo todos los riesgos que implica tomar decisiones, confiando en que ese pueblo heredero organizado en un movimiento legalizado como partido, va a servir de actor y control, y verdadero garante que pondrá los límites cuando haya que ponerlos, y forzará los cambios cuando sean necesarios.

A Menem el pueblo peronista lo autorizó a gobernar dos veces en diez años. Hasta que ese mismo pueblo le dijo que hasta aquí es suficiente. Hasta aquí llegó, y no cabe duda que Menem agotó los mecanismos posibles para someterse nuevamente a la voluntad popular de seguir conduciendo los destinos del país. Si el pueblo hubiera querido que Menem siga, la presión habría sido tal, que su voluntad se hubiera cumplido. Menem no seguirá presidiendo a nuestra Argentina por que el pueblo peronista organizado le dijo un no expresado en diversas jugadas tácticas de Duhalde. No fue mérito de sus oponentes.

Así fue siempre el peronismo porque sólo fue gobierno con el mandato transparente del pueblo, y se sometió a la voluntad del pueblo cuando éste le dijo que no era su turno como en 1983. Los no peronistas no pueden entender esto por que simplemente no ven al Pueblo como Soberano, sino que se sienten sus paternales intérpretes.

Estamos en los albores de la Argentina pos Menem. Luego de 10 años aparece un Menem disminuido en su poder, mientras otro está viniendo. Paulatinamente los referentes peronistas se alinean con sana disciplina partidaria, habida cuenta que el Peronismo ya definió su candidato para las próximas elecciones en Duhalde.

Quienes nos sentimos más bien peronianos que peronistas, vamos a seguir a rajatabla el mandato de Perón sobre su heredero, y vamos a obedecerle como Soberano, sabiendo que mientras actuemos dentro del movimiento que es pueblo, nos va a contener a todos, y producirá los anticuerpos necesarios por que el Pueblo es sin duda un heredero fiel. A 25 años de su muerte, no

nos podemos dar el lujo de homenajearlo diciendo que su gran error, fue el heredero que designó.

Pero esa voluntad del heredero de Perón no implica que rechace y condene lo realizado por Menem. Al contrario, posiblemente no le resulte agradable al Pueblo Soberano que los nuevos candidatos a gobernar la Argentina, insinúen que la elección popular fue un error por que los resultados del gobierno de Menem son desastrosos. Hoy ¿podríamos decir que el pueblo se equivocó en elegir a Alfonsín en vez de Lúder?. Sin embargo podemos estar de acuerdo en calificar el final de Alfonsín, pero hoy Alfonsín es casi imprescindible en la vida nacional.

La Argentina después de Menem, como ocurrió con la Argentina después de Perón cambió inexorable e irreversiblemente. La Argentina necesita seguir gobernada por el Peronismo institucional. En el peronismo, se dieron los pasos previos con todo el respeto que el Pueblo Soberano merece, a partir de que quienes quisieron, tuvieron la absoluta honestidad de decirle con claridad que quieren gobernar, entre los cuales estuvo Menem. Pero no recurramos a la felonía de decir que el pueblo se equivocó o que al fin "aduró o que se lo engañó o necesita salvadores, típicas expresiones del gorilaje anhelante de tener al pueblo de su lado, pero sin que correrse al lado del pueblo. A pesar del anhelo de sus enemigos ancestrales el peronismo usó sus propios mecanismos internos y no violentó el orden institucional, método éste que seguirá siendo exclusivo de ellos.

Después de Menem la Argentina se encontrará inmersa en el nuevo contexto mundial y americano, con

las nuevas reglas económicas de un capital financiero enloquecido sin fronteras y descontrolado; una tecnología que aún no logra ser controlada por los conductores de la humanidad interesados en ponerla al servicio de los pueblos; con una desocupación que aún el mundo no alcanza a resolver; con una guerra mundial por valores éticos trascendentes como la vida humana y la existencia de Dios. Con cuestiones que nos aturden y bombardean sin lograr ver con claridad como actuar por ejemplo ante las discriminaciones, juventud, hambre, pobreza, educación, procreación, corrupción, etc., ya que no alcanzamos a distinguir la dimensión real de cada cuestión, separada del componente propagandístico que contienen como un nuevo método de colonización virtual. Las organizaciones sociales son diferentes sin poder definir las con claridad en que. Las fronteras nacionales, hoy son multinacionales, continentales y culturales. Las leyes no pueden aplicarse a los actos virtuales sinacionales. Internet no respeta frontera ni leyes y no puede impedirse. Los premios Nobel de economía de los últimos tiempos, debieran devolver sus premios. Hoy nos preguntamos para que son los impuestos y no está claro el rol del Estado. La familia se ve avasallada en valores y derechos ancestrales. Sueños dorados del comunismo más recalcitrante sobre la estandarización del hombre, se ven hoy plasmados con la sutil virtualidad que nos profetizaba la famosa obra "1984". Hoy nos hablan de una tercera vía como una nueva versión de cambiar las cosas para que nada cambie, pero hay cosas que ya cambiaron. Perón dijo que el mundo marcha hacia el continentalismo y hacia el

universalismo.

Que el año 2.000 nos encontrará unidos o dominados

En la confusión que hoy genera éste fenómeno llamado globalización liderado por el neoliberalismo, el peronismo y los peronianos, tenemos la obligación de encarar con coraje el desafío de la hora que es irreversible. Hoy tenemos que actuar en el mundo, porque solos desde nuestro territorio podremos hacer muy poco en aras de las banderas centrales que nos legó Perón. Hoy es demagogia decir que nos vamos a arreglar solos. Hoy es mentira decir que vamos a resolver la desocupación solos. Hoy es mentira decir que vamos a poner controles al capital financiero virtual solos. Hoy ninguna propuesta es seria si no parte de la base de alinearse mundialmente en las corrientes filosóficas vigentes y confesarlo honestamente. Enmarcados en esa alineación los que se propongan como gobernantes expondrán sus planes concretos para jugar un papel decisor en el mundo y desde la Mesa Grande buscar soluciones para nuestra Argentina. Para actuar en el mundo, en la Mesa Grande, tampoco podemos ir solos, sino acompañados por los hermanos del MercoSur y demás pactos regionales americanos. Sin complejos históricos podemos conducir el proceso mundial por que tuvimos a Perón, y tenemos su legado.

Para ser invitado a la Mesa Grande, hay que ser respetado y estar alineado. Perón históricamente se alineó en el orden internacional con la Iglesia Católica, y afirmó la nacionalidad. Hoy es grave olvidarse de reafirmar los grandes valores humanistas y cristianos que tenemos como pueblo, y que por eso el Justicialismo los tiene como

base en su doctrina. Menem reafirmó esa alineación mundial con la Iglesia Católica. La posición internacional de la Argentina fue fortalecida por Menem resolviendo históricos conflictos con las grandes potencias mundiales de hoy, y con los vecinos de siempre. Ordenó a Argentina en los organismos internacionales. Fue condecorado por la Iglesia Católica. Nos abrió al mundo. También se pagó y paga un alto costo por este reacomodo.

¿Para que todo esto?. Todo eso le brinda a nuestra patria la suficiente autoridad para sentarse a la Mesa Grande.

Este es el panorama de la Argentina después de Menem. El pueblo y la Nación Argentina hoy se defienden siendo artífice activo del nuevo orden mundial, cuando el mundo marcha hacia el continentalismo y hacia el universalismo porque Perón ya nos lo anticipó y nos preparó para actuar. Su Santidad Juan Pablo II dictó éste año la Carta para la Iglesia en América, donde direcciona a la Iglesia a ser Continental, y describe los aspectos urgentes e importantes a resolver en ésta parte del mundo Menem interpretó a Perón gobernando para que Argentina sea parte de la Mesa Grande de las decisiones del nuevo orden mundial. Pero a diferencia de todos los que se pueden sentar en esa mesa, que están inmersos en la desorientación, tiene a la Comunidad Organizada de Perón, documento invaluable, que nadie en el mundo conoce como los peronianos, y que ahora debemos ponerla en marcha, como adultos sin Perón vivo para conformar la Comunidad Organizada Internacional a partir del Movimiento Americano Justicialista.



MOZARTEUM ARGENTINO  
Filial SALTA

<i>Octeto de Violoncelos</i>	26 de Julio
<i>Ballet Cisne Negro Dance Company</i>	17 de setiembre
<i>Orquesta de Cámara Villa Lobos</i>	30 de Setiembre

## A nuestros suscriptores

En el próximo mes de agosto recibirán la visita de nuestro cobrador para que puedan abonar con comodidad los \$10 pesos correspondientes a los números 82 al 86 -agosto a diciembre- del corriente año.

Para el supuesto de no ser localizados en su domicilio en el transcurso del mes de agosto, le solicitamos se comunique con nuestra Redacción - Buenos Aires 68, 1º 6, Tel.: 431-5018, para hacer efectivo dicho pago.

La Dirección

# LA DEMOCRACIA DESNORTADA

Dr. Luis Alberto Caro Figueroa  
Profesor de Teoría Política

*Este artículo fue redactado en plena campaña electoral, es decir, sin conocer aun los resultados de las elecciones.*

El Editor.

Cuando este artículo vea la luz, los salteños habrán formulado, otra vez, su opción electoral y un nuevo gobierno -o quizá el mismo- alcanzará su legitimación en las urnas.

Atrás habrán quedado algo más de ciento veinte días de una campaña electoral singularmente intensa, pero, al mismo tiempo, pobre en rasgos de talento, descolorida y a la vez desconcertante. Aunque es conveniente adelantarlo -el desconcierto de los ciudadanos salteños no es tanto el producto de la falacia argumental de los candidatos o de la intrínseca perversidad del sistema de partidos, sino más bien del carácter anticíclico de los procesos políticos salteños, algo de lo que me ocuparé en los párrafos siguientes.

Este artículo nace de la idea de que la política en Salta parece contradecir algunos de los postulados menos discutidos de las teorías que explican los procesos de desarrollo político y de transición desde los autoritarismos a la democracia. Uno de ellos es el que nos indica que a medida que la transición política avanza y la democracia se consolida, la participación política y, en particular, la participación electoral se contrae lenta pero inexorablemente. El otro es el que señala que las democracias en consolidación tienden a minimizar paulatinamente el componente caudillesco en su legitimación, a favor de una mayor racionalidad e impersonalidad en el ejercicio del poder.

Respecto a la primera de estas reglas, no es necesario un gran esfuerzo para caer en cuenta de que en Salta parece suceder hoy precisamente todo lo contrario. Y ello no tanto porque el interés de los electores se hubiera mantenido en los mismos valores de octubre de

1983 (lo que es ciertamente improbable) o, incluso, porque pudiera haber aumentado, sino porque la participación política se ha expandido notablemente desde el lado de la oferta electoral. En palabras más sencillas, que hoy hay muchos más candidatos que antes, sin que hayan aumentado ni las opciones partidarias ni los cargos electivos en disputa.

La curiosa configuración del sistema electoral y la extraordinaria apertura del sistema de partidos salteño permite que el impulso participativo de los ciudadanos salteños no se satisfaga ya con el simple ejercicio del derecho de sufragio activo, sino que demande mayores espacios para el ejercicio del sufragio pasivo. Lo que no parece tan claro, sin embargo, es el que este apetito casi descontrolado por las candidaturas haya contribuido a mejorar los mecanismos de participación y los de representación política y aportado nuevos y mejores contenidos a nuestra democracia.

No me detendré en la valoración de la ley de lemas, entre otros motivos porque esta norma ha sido ya criticada por casi todos los sectores políticos; tanto por quienes se han beneficiado de ella, como por quienes le culpan de sus fracasos o traspases electorales. Ninguna de estas actitudes -nominalmente críticas- parece ser, sin embargo, sincera. El sistema electoral salteño, perverso y de graves efectos distorsivos respecto de los mecanismos representativos, se ha revelado no obstante como una formidable herramienta para contener la dinámica pluralista interna de los principales partidos políticos y para apacar -si bien, parcialmente- los impulsos conspirativos que se hallan en la base del patrón de relaciones sociales salteño.

De tal suerte que la ley electoral ha venido a sustituir de hecho a los

estatutos partidarios en su rol de ordenación y racionalización del diseño interno, y ha supuesto, en este sentido, un desahogo para las direcciones de los grandes partidos, a las que de este modo se ha relevado del deber de arbitrar, de mantener la coherencia ideológica, de asignar recursos escasos y de asegurar la formulación de un programa electoral único. Como decía Camus, cuando no se tienen principios hay que imponer reglas; y en este caso las reglas no solamente han sustituido a los principios sino también a los debates, a los congresos, a la organización, a la seriedad.

La enorme y a veces inexplicable dispersión de la oferta electoral impide conocer muchas veces qué es lo que hace de ellas una unidad. Sólo por poner un ejemplo, ¿qué o quién explica que en las listas peronistas haya más candidatos a Intendente de procedencia radical que en las propias listas de la Alianza? Si ya es mucho pedir para el sistema político salteño que los partidos políticos expresen claras opciones ideológicas, esta curiosidad electoral que acabo de apuntar de-nuncia que nuestros partidos ni siquiera expresan ya opciones doctrinarias, simplemente partidarias o de rótulo.

Con esta argumentación pretendo dejar en claro que un sistema electoral como el nuestro no solamente es capaz de destruir la voluntad del elector dándole a su voto un valor y un sentido diferentes del que quiso darle quien lo ha emitido, sino, lo que es peor, es capaz de borrarlas las fronteras entre las diferentes opciones o de disimularlas detrás de una maraña de boletas, de las que sólo emergen como datos comunes el logotipo partidario y el nombre del líder. Ambos elementos, reducidos a pura iconografía política, son, como es sabido, potencialmente peligrosos para la pervivencia de la democracia.

La insuficiencia de la teoría política clásica para dar cuenta de estos fenómenos renueva la necesidad de exhumar los pioneros estudios de Harold Lasswell sobre la psicopatología política, quizá la única subdisciplina que podría echar luz sobre la compleja disposición de elementos objetivos y subjetivos que se enredan y desenredan caprichosamente en las elecciones salteñas.

Pero la disfuncionalidad de

las estructuras de mediación y de los procesos participativos no parece ser la causa de todos males sino más bien el efecto de un preocupante extravío del rumbo democrático del que las fuerzas políticas parecen no querer hacerse cargo.

El segundo de los rasgos anticíclicos del sistema político salteño nos revela, pues, que mientras las democracias crecen y se afianzan a medida que el sistema es capaz de procesar nuevas demandas y nuevos apoyos (o, lo que es lo mismo, en la medida en que el sistema social es capaz de proveer a la democracia de contenidos renovados y cada vez más profundos), la democracia salteña parece recogerse en su simplicidad, solemnizando cuanto obviedad se encuentre suelta y afirmandose en los propios titubeos o importando los ajenos.

Nuestra sociedad estatocéntrica parece haber renunciado a cualquier empeño de profundizar la democracia y prueba de ello es la llamativa pobreza del discurso pre-electoral. Los candidatos (los grandes y los pequeños), con calculada hipocresía, no han dejado promesa por hacer en todo aquello vinculado con la gestión del aparato del Estado (desde la administración ordenada, la supresión del lujo y el despilfarro, hasta la consolidación del Estado/albañil, entendido como la vocación de saclar la sed de justicia social, no con rentas genuinas o de sustitución sino con ladrillos y cemento). Cuesta, por tanto, hallar en los discursos de campaña alguna línea referida a las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, a los límites del mercado, al reconocimiento de nuevos movimientos sociales emergentes, a la defensa o la destrucción de los mecanismos públicos del bienestar, a la erradicación o la afirmación del autoritarismo en el ámbito de la educación y la salud pública, a la distribución del ingreso, a la selección del modelo de desarrollo económico y urbano, a la inmigración transfronteriza y el mercado de trabajo, a la creación de nuevos espacios de participación de los ciudadanos en las decisiones colectivas, a la relación entre los espacios urbanos y rurales, a la resolución de las tensiones interterritoriales, a los modelos de integración de la región en el capitalismo global.

La ausencia de estos temas de la agenda política salteña puede



**SYCAR** SRL

CORREO PRIVADO

R.N.P.S.P. N° 527

Llame gratis para informes al: **0800-77-79227**

Pje.: B. Zorrilla N° 232 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 4400 SALTA

obedecer, bien es cierto, a un amplio consenso de las fuerzas políticas sobre estas y otras cuestiones fundamentales. Pero la verdad es otra: por un lado los ciudadanos parecen urgidos por obtener respuestas a demandas más elementales, como la de seguridad o la de transparencia de la vida pública; por el otro, los líderes provinciales (así como sus spin doctors) parecen no ya desinteresados sino más bien incapaces de reflexionar con seriedad y rigor sobre aquellas cuestiones. Y hay una tercera explicación: los partidos mayoritarios comparten - además de algunos vicios- la misma base sociológica (la Alianza combina una base obrera con apoyos que van desde el conservadurismo casuístico a un liberalismo pequeño-burgués; el peronismo, con ligeras variantes, capta su audiencia electoral de los mismos sectores) por lo que el discurso de ambos está teñido de matices indisolublemente conservadores. Por poner un solo ejemplo, el reclamo electoral más atractivo y repetido del Partido Justicialista ha sido recordar la conquista y afirmar la promesa de "pagar los sueldos al día", aspiración que, además de obvia, es profundamente conservadora.

El ejemplo demuestra la coincidencia de las opciones electorales mayoritarias en su intento por legitimarse en el pasado. El regreso, más que el progreso, ha sido la fuente inspiradora favorita de los principales candidatos (haré lo que ya hice y más todavía si consigo que me voten). La fascinación por el pasado ha estado representada, en un caso, por la nostalgia por los años dorados de la ordenación de la administración del Estado y en el otro, por la evocación de los buenos tiempos del recato político y la austeridad. La razón de este peculiar desprecio por el futuro puede hallarse en el hecho de que quienes aspiran a las más importantes magistraturas en disputa ya se han estrenado en funciones ejecutivas, es decir, son de algún modo veteranos de la gestión pública, embelesados por sus aciertos del pasado y convencidos además de que ellos son la mejor garantía para el suceso futuro.

La ramplonería de los argumentos electorales corre, sin embargo, el riesgo de transformarse en un lastre para el futuro de los salteños. Sobre todo, para el de aquellos que aspiran a traspasar el umbral de los controles formales del poder para instaurar formas de controles político-sustantivos. Me apresuro a explicarlo: si por democracia entendemos tanto la posibilidad de que la base social (el demos) decida quién ha de gobernar, como la posibilidad de que la misma base ejerza el control sobre los elegidos, parece claro que la virtual ausencia de un "contrato electoral" entre representantes y representados anula toda posibilidad de control sustantivo, pluralista y directo del ejercicio del poder, en favor de los controles formales que normalmente ejercen los mismos poderes públicos constituidos, cuya carga de dogmatismo y burocratización es elevada. En otros términos, si un partido político (con más de doscientos subtemas en eliza y otras tantas propuestas electorales diferentes entre sí) alcanza el

poder, difícilmente podrá tener claro cuál de todas estas propuestas ha recibido la confianza de los ciudadanos. Gobernará -como ya ha sucedido- con las "manos libres" y, por tanto, quienes lo han legitimado jamás podrán exigirle responsabilidades genuinamente políticas por su eventual apartamiento del programa electoral votado.

El optimismo de los candidatos, el entusiasmo movilizador de los partidos y de sus grupos internos, la autosuficiencia del gobierno y la inercia política de la oposición podrán dar a pensar al observador exterior que todo funciona de maravillas en Salta. Y si es cierto que los discursos electorales a menudo asumen la forma de calculada deformación de la realidad, impuesta por el mercado electoral y por los estrategias de campaña, en Salta aquellos discursos son doblemente ambiguos y, si cabe, aún más despegados de la realidad. Lo que resulta paradójico en el caso salteño es que la dirección política echa mano de este recurso no tanto para autoconscarse la realidad, sino para autocensurarse del carácter

excelso de sus gestiones y de sus devaneos políticos.

Finalmente, el último rasgo atípico del ciclo político salteño es el refuerzo del liderazgo carismático. La última campaña electoral ha servido para poner de relieve la incapacidad de los partidos mayoritarios para avanzar hacia fórmulas de legitimación legal-racionales (utilizando la terminología marxweberiana), lo cual no puede provenir sino de un distorsionado cálculo electoral vinculado con cierta sospecha de inmadurez de los ciudadanos de esta provincia. El resultado electoral, sea ajustado o sea amplio, no podrá desmentir esta afirmación, aunque desde luego será insuficiente para llamar la atención de las direcciones políticas y alertarles de los peligros que para la democracia entrañan las conducciones provinciales. El componente carismático en la dirección política demanda normalmente adhesiones más pasionales que racionales, aleja a las grandes fuerzas políticas de los consensos mínimos sobre una política de Estado y acorrala a la democracia contra las cuerdas que le separan

del autoritarismo. El cálculo cortoplacista de los estrategas políticos parece ignorar los cambios profundos que están transformando el perfil y la sustancia de nuestra sociedad que, al calor de la revolución de la información y las comunicaciones, proclaman el fin de los electores/borregos y anuncian el alumbramiento de una sociedad plural, pluralista, mejor informada y mejor preparada para decidir.

El resultado de este proceso no puede ser otro que el de un sostenido aumento de las demandas de profundización democrática, de rechazo de los proyectos hegemónicos o de aquellos que pretenden imponer un modelo político y social único y cerrado, despreciando la creciente apertura y pluralismo de la sociedad salteña, de racionalización de la estructura y los procesos partidarios, y de recualificación de los dirigentes políticos. Mientras no se adviertan -por quienes tienen el deber de hacerlo- estas señales en el seno de nuestra sociedad, nuestra democracia seguirá con su norte extraviado en algún rincón del egocentrismo de la dirección política salteña.

## AGENDA IMPOSITIVA - PROVINCIA DE SALTA JULIO DE 1999

IMPUESTO A LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS		
CONTRIBUYENTES Y/O RESPONSABLES JURISDICCIONALES (EXCEPTO SARES 2000) PERIODO JUNIO	VENCIMIENTO 15/07/99	
CONTRIBUYENTES Y/O RESPONSABLES CONVENIO MULTILATERAL ANTIPO DE PERIODO JUNIO CON N° DE INSCRIPCION (DIGITO VERIFICADOR) TERMINADO EN:	VENCIMIENTO	
	0 - 1	13/07/99
	2 - 3	14/07/99
	4 - 5	15/07/99
	6 - 7	16/07/99
8 - 9	19/07/99	
CONTRIBUYENTES Y/O RESPONSABLES SARES 2000 ANTIPO DE PERIODO JUNIO CON N° DE C.U.L.L. (DIGITO VERIFICADOR) TERMINADO EN:	VENCIMIENTO	
	0 - 1 - 2	16/07/99
	3 - 4 - 5	19/07/99
	6 - 7	20/07/99
8 - 9	21/07/99	
DECLARACIONES JURADAS INFORMATIVAS Y ANEXOS DE AGENTES DE RETENCION Y PERCEPCION PERIODO JUNIO CON N° DE C.U.L.L. (DIGITO VERIFICADOR) TERMINADO EN:	VENCIMIENTO	
	0 - 1 - 2 - 3	26/07/99
	4 - 5 - 6	27/07/99
7 - 8 - 9	28/07/99	

IMPUESTO DE COOPERADORAS ASISTENCIALES	
PERIODO JUNIO	VENCIMIENTO 15/07/99

MORATORIAS	
LEY 6921 - CUOTA N° 25	30/07/99
LEY 6951 - CUOTA N° 23	30/07/99
LEY 6960 - CUOTA N° 20	30/07/99
PLAN DE PAGO ART 65 C.F.	30/07/99
DECRETO 968/99 - CUOTA N° 2-3-4	30/07/99

ORDEN, CAPACIDAD Y PROGRESO

**DGR DIRECCION GENERAL DE RENTAS**



# Fronteras del saber: en / sobre América Latina.

Prof. Zulma Palermo UNSA.

*La cultura global obliga a los estudiosos del área latinoamericana a revisar sus formas de construir el conocimiento analizando críticamente los paradigmas y los lugares de enunciación que los han construido desde el momento de su formación. Ello implica la posibilidad de diseñar cartografías del conocimiento alternativas a aquellas que han controlado la distribución y convalidación del saber en Occidente. También es pertinente resguardar a estas formaciones alternativas de posibles nuevas colonizaciones del saber desde las seductoras ofertas que realizan los discursos de desterritorialización, revisando las propuestas posmodernas (poscoloniales) de "teorizar a través de fronteras culturales".*

A nadie escapa ya que los procesos de "internacionalización" no son nuevos en el mundo sino que tales movimientos se han repetido en el tiempo modificando, en cada caso, sus estrategias, de acuerdo con los correlativos desplazamientos de los centros de poder y con las transformaciones tecnológicas que han ido produciendo. Así, es dable constatar que Occidente ha concretado su expansión en el mundo en tres grandes etapas: la primera (entre los s. XVI y XVIII) controlada por las culturas de habla española y portuguesa; la segunda, bajo la casi hegemonía de los imperios británico, francés y alemán (s. XIX y primera mitad del XX) y la tercera llamada propiamente de "globalización" que en estos días nos afecta bajo la hegemonía de la lengua inglesa y que no parece ser otra cosa que la actualización - con estrategias y tecnologías más sofisticadas - del recorrido que se iniciara en el 1500.

Lo que acá nos interesa es reflexionar sobre estas instancias desde su incidencia en la colonización del saber por las culturas de "conocimiento". Si bien existe hoy generalizada conciencia acerca de los procesos de expansión colonizadora de Occidente sobre el hasta hace poco llamado "Tercer Mundo", en el espacio académico no ocurre lo mismo con relación a los procesos que consolidaron prácticas dependientes en el plano de la producción de saberes. Por ello se hace necesario insistir en la "acción civilizadora" que las culturas europeas ejercieron sobre sus colonias la que, articulada en el discurso colonial, ha actuado a través de los siglos en la formación intelectual de los

estudiosos de dichos espacios desde la autodeterminación de universalidad.

El poder de la academia estuvo siempre localizado en las culturas "subdesarrollantes" que durante todo el "proceso civilizatorio" sostuvieron conceptos hegemónicos sobre la "universalidad" del conocimiento y sobre el lugar absoluto de la verdad, denegando teóricamente las prácticas sociales y discursivas de culturas que operaban desde su diferencia. Tal denegación, extendida a todos los niveles y tipos de prácticas mantuvo a los paradigmas académicos y a las prácticas investigativas en un estatuto anclado con respecto a la generación europea de conocimiento. Esa práctica estuvo en gran medida sustentada en los dos grandes argumentos correlativos a los dos paradigmas que sostienen a los estudios sobre la cultura y la sociedad: por un lado, las humanidades que se han propuesto a sí mismas como las portadoras del conocimiento sobre el hombre desde las "fuentes" mismas del saber "universal", el pensamiento llamado "clásico" (grecolatino); por otro, las ciencias sociales que han postulado su validez desde la concepción positivista según la cual sólo es "científico" el estudio que deslinda su objeto, construye su método y elabora un metalenguaje cuya lógica permita evadir toda ambigüedad semántica. Tales requerimientos, por otra parte, sólo pueden alcanzarse a través de un pensamiento de cuya racionalidad no es posible dudar, es decir, el pensamiento propio de Occidente. Toda otra lógica es puesta en duda, resulta sospechosa de debilidad y de parcialidad explicativa. Por ello,

Fachada Barroca de la Iglesia de San Lorenzo Potosí, atribuida a José Kondori



las culturas caracterizadas por su diferencia con aquella -ya sea por su "origen" o por sus lógicas diferenciales- sólo pueden ser objeto de conocimiento pero no reúnen las condiciones requeridas para producirlo.

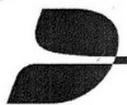
La historia del proceso civilizatorio ha trazado, entonces, una categoría en la que las fronteras no se definen sólo geopolíticamente y en función de la delimitación de identidades políticas, sino que tal mapeo se transpone al territorio intelectual, al campo del conocimiento, trazando un límite, un cerco supuestamente insuperable entre culturas-objeto y culturas productoras de saberes sobre esos objetos.

## De fronteras y desterritorialidades.

La noción de "frontera" tal como me interesa ahora proponer, deviene de un desplazamiento desde el universo de sentido geopolítico hacia una dimensión simbólica que sobrepasa los aspectos concretos y localizados de los fenómenos. Ya no se trata de una noción que se adecua a la ideología de la anexión de nuevos territorios a los imperios, ni de la conversión de sus habitantes a la "fe verdadera" según el discurso y las prácticas de la misión conquistadora-evangelizadora. Tampoco se corresponde con la

decimonónica versión procedente de la formación de las identidades nacionales y a la confrontación expansionista de los estados-nación. Se trata más bien y según se sigue de las tendencias transnacionalizantes, de un espacio de entrecruzamientos y contactos, de fluencia, de "liminalidad", de la condición paradójica y potencialmente productiva de un pensamiento que se encuentra situado entre dos o más terrenos simultáneamente. Desde este desplazamiento se podrían diluir separaciones jerárquicas entre culturas y se haría posible la puesta en presencia de una migración intercultural, de una tendencia a la transculturalidad y a una forma de desterritorialización. Tal campo de sentido abarca también al ámbito especulativo, ya que los límites de las ideas etnocéntricas erigidas como fronteras enunciativas de una sola voz sobre las otras se ven alterados, haciéndose posible la emergencia de teorías alternativas a las centrales. Es en todos estos sentidos que la idea de "frontera", en lugar de proponer un valor limitativo, se transforma en el lugar a partir del cual algo distinto comienza a producirse.

La desterritorialización del conocimiento, tal como la postulan los teóricos poscoloniales sobre A. Latina s, lleva -según decía más arriba- a la postulación de "épiste-

 **DINAR**  
LINEAS AEREAS  
Excelente servicio

A BUENOS AIRES DESDE \$ 79

Dos frecuencias diarias: 8:00 y 16:20 hs.

Buenos 46 - Local 2 - Tels. 4310606 - 4310500 - 4310539

Aeropuerto Salta: Tel. 4240700

El cielo no tiene límites.  
El servicio que brindamos tampoco.



mologías fronterizas" las que, en una primera aproximación, se orientan a un estudio de las culturas en relación por investigadores de las dos orillas, como propone de la Campa. Se trataría de "una interpretación que conlleve una politización mutua de comunidades de acá y de allá, en fin, de un espacio donde la legitimación se dé en la reciprocidad de voces y experiencias disímiles". O como, y desde un mismo lugar de enunciación, se define Mignolo buscando un recorrido especulativo que posibilite explicar y comprender "...discursos y situaciones comunicativas en regiones plurilingües y de múltiples tradiciones culturales como es el caso de A. Latina", en un proceso de razonamiento sobre las culturas de habla española, inglesa y francesa en el centro y subcontinente, es decir, tomando como soporte de las formaciones a las lenguas de esas culturas y de sus literaturas. Sin embargo, este reposicionamiento requiere de un análisis al menos aproximativo de sus implicancias. Por ello me parece pertinente -al abordar el problema actual de las fronteras- no sólo reconceptualizar la noción tal como propuse más arriba, sino también considerar particularmente cuál es la práctica que se señala desde esta perspectiva. Para ello es necesario operar desde las prácticas críticas y desde los campos nacionales que ellas han ido proponiendo en lo que va del siglo para, desde allí, responder con más adecuación a las lógicas propias de las culturas que constituyen nuestro objeto de estudio. En efecto, la tradición latinoamericana de los estudios culturales tiene ya casi una antigüedad fundacional vinculada al pensamiento descolonizador. Incorporando a los estudios literarios muchos otros tipos textuales y discursivos no canonizados por el aparato crítico europeo. Así las producciones orales o las formas alternativas aborígenes han centrado el interés de muchos investigadores, tanto como la transposición literaria de las lenguas no europeas ha sido la búsqueda de muchos escritores. También es largo ya el camino recorrido en el desarrollo de una actitud interactiva entre distintas disciplinas sociales: la antropología

latinoamericana ha brindado aparatos explicativos y descripciones de las culturas que han dado cimiento a una crítica cultural con perspectivas autonómicas, del mismo modo que la sociología y la Historia social han servido de matriz para responder a problemas pertinentes a textualidades desde siempre orientadas a proponer fuertes críticas a las formas hegemónicas de organización social y política. Desde esta perspectiva, pensar que la política global con sus ofertas (poscolonialismo, multiculturalismo, diferencia, subalternidad, etc. sólo viene a convalidar constructos de fuerte raigambre en muchos grupos de estudiosos del espacio latinoamericano, aunque la fuerza del discurso colonizador vigente en la academia -repitlo- lo haya privado de legitimidad. La fundamental diferencia radica en que, mientras los primeros concentran sus análisis en la *circulación discursiva*, en los efectos del mercado, el consumo y los media en las formaciones estéticas de la "alta cultura", los segundos reafirman su preocupación por las sociedades y por los efectos de los procesos de neocolonización por la transnacionalización de la economía y los mercados en la cada vez más devastada humanidad de las mayorías. Es por ello que la aserción de otro estudio de estas latitudes resulta pertinente: "No miramos sino lo que nuestras categorías nos dejan ver, y rotulamos procesos sociales concretos inducidos por esa mirada, sin que dejemos que los hechos concretos se conviertan en cuestionamiento empírico de ellas lo que, a la postre, nos podría ayudar a ver mejor". "Ver mejor" lo que acontece en nuestro aquí y ahora implica encontrar respuestas y ofrecer categorías explicativas adecuadas a los diversos procesos de producción cultural que se manifiestan en la diferencia, entendida ésta no sólo como una práctica discursiva sino como una real y efectiva práctica social. La cultura "otra", la de la diferencia, descubierta por el pensamiento europeo no hace mucho tiempo, viene buscando desde siempre su "lugar en el mundo" del conocimiento. La cultura central pretende romper el monologismo, permitiéndole a ese otro (latinos, negros, aborígenes, mujeres...) el derecho a la palabra (aunque no es para muchos de los investigadores latinoamericanos igualmente seguro que se abra la posibilidad del derecho a pensar por cuenta propia). Es más, a veces se experimenta la incómoda impresión de que se está "recibiendo permiso" para hacer uso de la palabra y de la letra. Llevada esta sospecha al campo de la posible producción y circulación de las propuestas teóricas "regionales", sería doble acordar con Neil Larsen para quien la actitud del Investigador de las culturas "subdesarrollantes" puede aceptarse como aquella del "... teórico de la metrópoli que patrocina a su correspondiente del tercer mundo el acceso a la última y más avanzada "mercancía" intelectual". O preguntarnos con Marc Zimmerman si "los intelectuales poscoloniales [...] van a dejar que los subalternos sí hablen o si solamente tenderán voz como un ruido no oído en un credente silencio latinoamericano...."<sup>12</sup>

4 Se trata, sin duda, de una noción que está siendo resemantizada en las distintas disciplinas sociales. También la antropología, tomándola de la ecología, considera que "La frontera es, casi por definición, lo que los ecólogos llaman un ecotono, una combinación de las características de dos sistemas diferentes [...] Podemos decir que la frontera es una especie de ecotono cultural. Como en un ecotono, no debería ser considerada una línea de división como normalmente ha sucedido, sino al revés: la frontera es una línea de unión, una simbiosis. En la frontera generalmente pasan cosas marginales a lo que sucede en los [...] sistemas "centrales", pero eso no quiere decir que los separe sino que los une" (Reboratti, "Comentario", unas: CEPHA, 1995:421)

5 Refiero en particular a Walter Mignolo (op.cit) y Román de la Campa, en particular "Latinoamérica y sus nuevos cartógrafos: discurso poscolonial, diásporas intelectuales y enunciación fronteriza", en Rev. Iberoamericana, LXII, 176-177 (1996:697-717).

6 de la Campa, Op. Cit. 716.

7 En "Teorizar a través de fronteras culturales", en revista de Crítica Literaria Latinoamericana, 33 (1991:10), número especial en el que se publican las ponencias y debates del II Simposio de Dartmouth sobre Crítica Literaria Latinoamericana.

8 Desde León Portilla hasta Cornejo Polar el abanico de estudiosos se abre en distintas direcciones.

9 Para nombrar sólo a tres de los más conocidos: Miguel Angel Asturias en el área maya-quiché, Roa Bastos en el área guaraní, José María Arguedas en el área quechua.

10 Ricardo Kaliman, "Ser indio donde no hay indios", en Mabel Moraña (ed.) Indigenismo hacia el fin del milenio. Homenaje a Antonio Cornejo Polar: Pittsburgh: Biblioteca de América, 1998: 285-297.

11 "La teoría crítica brasileña y la cuestión de los 'cultural studies'", en RCLL, 40: 155-64 (segundo semestre 1994)

12 "Barajando las cartas de nuevo en el Nuevo Mundo: una meditación sobre los apuntes andinistas de Mignolo", en Memorias de Jalla, II, Univ. Nac. de Tucumán, 1997, vol.11: 184-202

1 La designación es propuesta por el crítico cubano Roberto Fernández Retamar en su Ensayo de Otro Mundo, 1968

2 Tal noción, como muchas otras capitales en el discurso teórico latinoamericano de nuestros días, son propuestas por Walter Mignolo en su proyecto de construcción de "teorías fronterizas". La nómina de títulos del autor es muy vasta. Destaco acá "Teorizar a través de fronteras culturales", en RCLL, 33 (1991: 103-112); "Globalization, Civilization Processes and the Relocation of Languages and Cultures", en Ja-meson and Mihoshi Ed., The Cultures of Globalization, Durham: Duke U.P. 1.998: 32-54

3 Esta caracterización tiene deudas con los desarrollos de Tania Franco Carvalhal ("Comunidades interliterarias e relaços entre literaturas de fronteira", en R. Antelo, Coord. Identidade e Representação, UFSC, 1994) y de Laura Zavala ("Hacia una teoría dialógica de la liminalidad cultural", en Avarado y Zavala, comp., Diálogo y fronteras, El pensamiento de MN.Bujim en el mundo contemporáneo, Puebla: UNAM, 1991).

# Lic. Daniel A. López & Asoc.

Consultores Asesores  
Seguros Generales

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - 422.5858 - Salta



La Lic. Alejandra Cebrell rastrea las huellas que estos grupos van dejando en el momento en que se enfrentan a las instituciones y las obligan a hablar de ellos. Esto se lee en los trabajos: "Las fronteras de la voz: indios, esclavos y brujas en el Tucumán colonial (Siglo XVIII)" y "Espejos, alteraciones, inversiones. Sujeto femenino, discurso(s) y representaciones".

El primero de los textos da cuenta de un proceso judicial que se realiza en contra de una supuesta hechicera que ha realizado sus artes contra una familia. La lectura de as actas del juicio permite confrontar no sólo las concepciones de la época acerca de diversos temas, como la medicina, sino también la forma en que se estructura la sociedad colonial, qué roles cumplen los diferentes grupos sociales que son partícipes (en diferentes niveles) del proceso judicial y qué peso tiene su voz, si es que la tienen.

La segunda propuesta de la Lic. Cebrell consiste en rastrear de qué manera se articula el discurso de las mujeres de la colonia en la compleja trama discursiva de la época. De esta manera busca dar cuenta de los modos en que las mujeres ejercen la resistencia frente al discurso hegemónico en el que no tienen lugar. De esta manera se establece un principio de categorización sobre los intersticios que ofrecen los discursos hegemónicos, el colonial en este caso en particular. Por consiguiente, el trabajo ofrece

una muestra de las posibilidades de transgredir los límites que el poder impone.

Las nuevas y viejas fundaciones. Obviamente este recorrido necesita establecer un punto de anclaje en el espacio heterogéneo de la colonia y fundar ese lugar, apropiándose de él. La Magister Amelia Roy propone leer las *fundaciones*: "El saber histórico y el discurso ficcional (A propósito de tres novelas sobre fundaciones)" y "Hacia una lectura de la memoria fundante: Ciudad de Lerma en el Valle de Salta".

La lectura que se realiza de las novelas *La flor de hierro* (Liberata Demitropulos), *Alias, Cara de Caballo* (Juan Aherma Salazar) y *El trino del diablo* (Daniel Moyano) posibilita determinar las modalidades en que el discurso de ficción trabaja con el material histórico. Además, el tono paródico e irónico de las novelas esboza un modo de relacionar el pasado con el presente.

Luego del paso por el discurso ficcional, la propuesta en este punto centra su atención en los documentos sobre la fundación de Salta. La lectura de los documentos *fundacionales* ofrece una forma de rastrear en la historia las actuales configuraciones política, social y económica de Salta. Por supuesto, el diseño de los espacios a ocuparse también determina el lugar que van a ocupar los otros, los que son el margen de la sociedad que se

funda.

**Historia, literatura y discursos**

La Prof. Martina Guzmán Pinedo presenta el trabajo: "La ficcionalización de la imagen cronotópica" en el cual, luego de una serie de consideraciones sobre la teoría de los géneros literarios centra la atención en las interacciones entre los discursos literario e histórico en los procesos de ficcionalización de la historia.

El corpus de textos con que opera se compone de novelas tales como *La novela de Perón* (Tomás Eloy Martínez), *La revolución es un sueño eterno* (Andrés Rivera), *Respiración artificial* (Ricardo Piglia) por nombrar sólo algunas. En estas textualidades, se busca establecer las relaciones entre tiempo y espacio (cronotopo) en los textos de ficción que dan cuenta de los procesos sociohistóricos que tematizan. Las modalidades en que los discursos se intersectan, se mezclan y se confunden en las novelas "históricas" abre una gama de posibilidades de rastrear dichas interacciones en otros géneros y otros tipos de textualidades.

**La lectura del presente en el pasado**

Cuando escuchamos hablar de las investigaciones que se realizan surge institutivamente la pregunta sobre la funcionalidad que tie-

nen este tipo de trabajos. Más allá de lo anecdótico y de lo interesante que pueden resultar los casos que se presentan en cada uno de los trabajos del volumen comentado, hay un nivel donde el trabajo adquiere toda su significatividad. Este nivel es el presente desde donde leemos el pasado.

La frase remanida que sostiene el pasado tiene las claves para explicar el presente, adquiere en este tipo de propuestas una mayor densidad. Claro está que el objetivo no es volver al pasado desde las lecturas ya realizadas sino ingresar en los espacios marginales de los que no se ocupó la historia canónica. Este viaje por las textualidades que conforman el volumen *Hacia una historiografía literaria en el noroeste argentino* constituye un recorrido por una sociedad compleja, heterogénea, conflictiva donde personas reales han vivido, sufrido y padecido. Por eso, como la Prof. Palermo lo sostiene en el epílogo del libro: *El recorrido aquí sintetizado ha querido encontrar su propio relato al trazar las líneas de ida y vuelta entre el presente de esta reescritura y el pasado que intenta resemantizar*.

En definitiva, investigar se trata de esto: construir nuevas miradas que nos obliguen a repensar no sólo el pasado sino nuestro presente en el que cada uno de nosotros es responsable los recuerdos que hacemos o no hacemos.

**ESTUDIO PEREZ ALSINA FUNDADO EN 1950**

ABOGADOS                      CONTADORES  
 Agustín Pérez Alsina            Santiago Pérez Alsina  
 Juan Agustín Pérez Alsina      Oscar Enrique Alvarez  
 Lucía Ortíz de Pérez Alsina  
 Enrique Caprini  
 BALCARCE 376 - 1° Piso - Tels.: (0387) 421-2853 / 421-1586 / 421-1590  
 Fax: (0387) 431-2092  
 4400 - SALTA (Rep. Arg.)

**SERVICIO PRIVADO DE REHABILITACION KINESIOLOGIA Y FISIOTERAPIA**



JURAMENTO 34  
 TEL. (0387) 431-7923  
 Cel: 156 058142  
 4400 - SALTA                      CONSULTORIO - DOMICILIO

José Héctor Mercuau  
 Fisioterapeuta  
 Lic. en Kinesiología y Fisioterapia  
 M.P. 23

**HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO**

ABOGADOS  
 Estudio: Santiago del Estero 569  
 Tels.: 421-3052 / 421-3086  
 Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

**ESTUDIO JURIDICO SOSA Y ASOCIADOS**

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134  
 LINEAS ROTATIVAS - FAX: 431-1529

**EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED**

ABOGADOS  
 ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

**ESTUDIO JURIDICO HUMBERTO ALIAS D'ABATE EDA R. ALIAS D'ABATE**

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3695 - Salta

**ESTUDIO JURIDICO SARAVIA ETCHAVEHERE & ASOCIADOS**

Dr. Gonzalo F. Saravia Etchevehere - Dr. Hipólito Irigoyen  
 Dr. Sebastián Saravia Tamayo  
 Necochea 460 - Tel/fax: (0387) 421-5358 / 421-8494  
 E-mail: gsaravia@salta-server.com.ar - 4400 SALTA

**ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES**

España 87 - Tel/Fax: (0387) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

**ESTUDIO JURIDICO**

Ricardo A. Reimundin  
 Manuel Pecci - Carlos Douthat  
 Carlos Sayus Serrey  
 Ramiro García Pecci  
 Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075  
 4400 - SALTA

**OSVALDO CAMISAR GUILLERMO D. AMADO**

ABOGADOS  
 Legujamón 452 - Tel. 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1629  
 4400 - SALTA

*Miguel Sebastián Cornejo Tomás Cornejo Dubois*  
 ABOGADOS

Pueyrredón 252 - Tel/Fax: (0387) 432-0028  
 4400 - Salta

**GUSTAVO CECILIA GABRIEL E. CECILIA**  
 ODONTÓLOGO

España 961 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

**Eleonora Rosa Gimenez**  
 Médico Psicoanalista

Legujamón 1272 - Tel: 422-3242 / 431-9450  
 4400 SALTA

# Hacia una historiografía literaria en el noroeste argentino o hacia la construcción de nuevas miradas

Victor Hugo Arancibia

Los viajes hacia el pasado pueden ser interesantes pero a la vez pueden resultar un modo de pensar el presente desde nuevas miradas. El grupo de investigación que dirige la Prof. Zulma Palermo ofrece un trabajo que es el resultado de investigaciones realizadas entre los años 1992 y 1995. *El libro Hacia una historiografía literaria en el noroeste argentino* es una mirada sobre la región durante la época colonial que nos obliga, a su vez, a realizar una serie de preguntas a este presente tan complejo y conflictivo como en la colonia.

Siempre es auspicioso que proliferen las investigaciones sobre las diferentes facetas de una cultura. Si, además, estas investigaciones se realizan en instituciones oficiales como la universidad es mucho más gratificante. Pero, si como agregado a esto, los resultados de esas investigaciones pueden publicarse y adquieren la difusión en diferentes niveles esto resulta óptimo.

La publicación de los resultados parciales de un proyecto de investigación de la Universidad Nacional de Salta en una revista especializada de Montpellier (Francia) está dando cuenta de la importancia de la mencionada investigación. En estos tiempos en que las producciones de lugares no centrales no tienen lugar en los mecanismos de difusión de los centros, es clave la presencia de los resultados de la producción de un grupo de investigadoras de la U.N.Sa.

La investigación que mencionamos fue publicada en la revista-libro *Sociocrítica* Vol. XIII, 1-2, titulada: *Hacia una historiografía literaria en el noroeste argentino*. La publicación es el resultado de un proyecto de investigación realizado sobre las producciones de la región en la época colonial. Este proyecto del Consejo de Investigaciones de la U.N.Sa. se llevó a cabo entre los años 1992 y

1995 dirigido por la Prof. Zulma Palermo.

## ¿Qué investigar?

Se trata... de leer las *textualidades letradas desde un lugar de enunciación distinto, buscando los intersticios de las tramas interdiscursivas*. Estas palabras de la Prof. Palermo abren la propuesta mencionando uno de los objetivos centrales del trabajo realizado. Precisamente el texto con que se inicia el volumen es el que le da el título a todo el trabajo y enmarca la producción que realizó el equipo de Investigación.

Los trabajos recorren los lugares que la historia canónica no ha sacado. Los lugares elegidos son aquellos que se encuentran en las textualidades que registran los procesos conflictivos y polémicos de la sociedad.

Precisamente, esta propuesta la podemos leer como un recorrido por los márgenes y por aquellos espacios donde la escritura propicia el rastreo de una composición social compleja en la que diferentes grupos sociales pugnan por el poder o por la subsistencia, por ejercer la autoridad sobre los cuerpos de los otros o por escatimar el cuerpo al castigo de ser diferentes.

## El inicio del recorrido: las fronteras

Si el objetivo propuesto en la investigación era operar con los textos producidos en la región durante la época colonial desde un lugar diferente, fue necesario reconfigurar el espacio de la región. Los trabajos comienzan a dar cuenta de las diferentes fronteras existentes en el período mencionado. "Fronteras y texturas: procesos coloniales en los Andes" es el trabajo de la Dra. Alicia Podetti y que recorre las diferentes conceptualizaciones acerca de las nociones de *región* y de *frontera*.

Estas reconceptualizaciones excuden la consideración de una frontera como lo meramente físico y geográfico. Una frontera va desde las diferentes prácticas sociales y afecta los diversos modos de relación entre los miembros de una cultura. Por consiguiente una frontera está en las relaciones de poder, en las de género, en la escritura, en las mentalidades.

Esta visión de fronteras múltiples, lábiles, complejas en un lugar de frontera como Salta, permite que miremos al período histórico no como un bloque monolítico y homogéneo sino como una compleja heterogeneidad. De esta forma se reinstala el espesor necesario en los procesos vividos en la región durante la colonia.

## Entre viajes e informes

La Lic. Elena Altuna inicia un recorrido por los "espacios" de la región durante la colonia: "Obreros celestiales: las cartas anuas de la Compañía de Jesús", "El relato del viaje colonial: marco jurídico, administrativo y formación del canon", "Espacio y sujeto en las Probanzas de méritos y servicios del Tucumán" y "Tambos y caminos del Perú: estereotipos coloniales y crítica al presente" son los textos que marcan el viaje.

La lectura de las Cartas Anuas ( que se escribían como respuesta a una solicitud de informes y se remitían a Roma anualmente) nos da la posibilidad de ver cómo operan los sistemas de legitimación de la acción evangelizadora que realizaron los padres provinciales. Estas cartas registran casos que van configurando la formación sociohistórica del momento y que dejarán marcas en el imaginario que - con diferentes modificaciones - llega hasta nuestros días.

La "literatura de viajeros" ofrece un panorama de los modos en que la región fue descripta y, por lo tanto, *fundada* en el espacio dis-

curso. Las estrategias en la escritura de estos relatos de viajes están enmarcadas por los mecanismos regulatorios con que las Instituciones de la colonia rigen las prácticas. De esta manera se nos presenta un modo de relación entre la escritura y las Instituciones regulatorias que funcionan en interrelación durante el período estudiado.

Las probanzas de méritos y servicios son textos que realizaron los conquistadores de la región para, luego de realizar las campañas a su costa, solicitar las mercedes correspondientes. Como todos los textos coloniales que tenían como destinatarios a las autoridades que regían las instituciones en Europa, este tipo textual utiliza las estrategias de un referente en ausencia que hace que los textos resulten interesantes de leer. Por lo tanto, se configura desde la misma escritura un juego entre centro y periferia que da cuenta de las relaciones que se establecían entre los sujetos que se ponen en contacto. Evidentemente, de la misma manera que se van configurando los espacios se delinean los sujetos sociales que operan en la región.

Como a lo largo de todos sus textos, la Lic. Altuna, rastrea las relaciones entre el espacio y los hombres que habitan y/o recorren la región. Las maneras en que se categoriza el espacio y cómo los caminos condicionan el recorrido de los relatos de viaje, de aquellos que transitan la zona, son los puntos del camino que recorre esta propuesta. De esta manera se trazan otros caminos que van dando cuenta de la heterogeneidad de la sociedad colonial.

## Los otros: mujeres y brujas, indios y esclavos

El otro punto al que nos lleva este recorrido por la colonia es la presencia de aquellos grupos humanos que se encuentran al margen y sin voz propia en las instituciones.



## ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

# SALTA: UNA CIUDAD, MUCHAS CIUDADES

Eduardo M. Ashur - UNSa.

En agosto de 1998, cuando el Dr. Jean Piel (Universidad de París VII, Francia) dictó en la Universidad Nacional de Salta el curso de posgrado: "Urbanización, Desarrollo y Urbanismo", propusimos presentar como trabajo final del mismo, no la tradicional "monografía", sino una exposición que, por medio de fotografías históricas y actuales, planos, reproducciones de pinturas, grabados y acuarelas, estadísticas, notas y avisos periodísticos permitiera obtener una visión analítica sobre nuestra ciudad. La muestra, pensada como un texto, lleva el título de esta nota y, luego de su presentación en ese curso, y con varios agregados, viene siendo exhibida en más de cuarenta centros educativos, el Museo de la Ciudad y otras instituciones comunitarias.

## Organización temática

Los materiales expuestos fueron organizados siguiendo un orden temático donde se combinan fotografías ampliadas y detalles particulares de con notas actuales e históricas. La sección más nutrida es la denominada "La Ciudad Monumental", donde se suceden los principales Monumentos Históricos Nacionales ubicados en el Centro Histórico; por ejemplo, el Cabildo tal como se encontraba antes de ser vendido para construir la nueva Casa de Gobierno (actual Legislatura); la etapa en que estuvo "privatizado" hasta su expropiación en la década de los '40; el momento en que su esquina sureste es reemplazada por el edificio donde funcionó "Casa dell 'Acqua", y, por fin, su demolición y reemplazo por la actual Plazoleta "Cuatro Siglos".

Con este mismo criterio se muestran diferentes períodos del Convento San Bernardo, Finca Castañares, el Centro Cultural "América" o la Catedral (con el palacio arzobispal original -de estilo "neogótico"-, sustituido en su fachada, hacia mediados de los '30, por el "neocolonial" que hoy es admirado como si datara del siglo XVIII).

## Las "Ciudades" de Salta

La exposición incluyen paneles que testimonian diferentes realidades de nuestro ámbito ciudadano; así "La ciudad Desconocida" (permite redescubrir las ménsulas con forma de "atlantes" que sostienen el balcón de la vivienda de Caseros e Itzuaingo); "La Ciudad Retrata" que incluye -entre otras-, representaciones gráficas de 1832 y 1854, tal el caso de la pintura de Carlos Penuti "Vistas de la Ciudad desde el cerro San Bernardo" donde se ve la plaza sin arbolado y San Francisco aún sin la torre que sería levantada casi treinta años más tarde; o "La Ciudad Santificada" en que la religiosidad de la población se manifiesta en altares públicos, santuarios populares e imágenes en los frentes de las casas.

"La ciudad Textual" reproduce fotográficamente ciertos textos que los salteños escriben en las paredes de la ciudad: el enfrentamiento entre "cuervos", "albos" y "santos"; o frases de innegable ingenio como: "antes era indeciso, ahora no sé", y "La sabiduría me persigue, pero yo soy más rápido".

Por su parte, el capítulo dedicado a "Ciudadanos", grafica la presencia de las colectividades de inmigrantes junto a un cuadro sobre la evolución de la población desde el Censo ordenado por el Rey Carlos III en 1778. Aquí resaltan algunos números: en 1947 la capital salteña tenía un poco más de 75.000 personas, en tanto que el Censo de 1991 registra casi 400.000; la estimación para la actualidad es de 500.000, mientras que la proyección para el año 2.020 duplica esta cifra: un millón de habitantes.

Este tema, "Ciudadanos", que compone en evidencia una actitud integradora hacia los "otros" -en este caso los no argentinos (españoles, árabes, italianos, judíos)- se contraponen con las leyendas y fotos del panel titulado "a Ciudad Intolerante" donde se aprecian



El Cabildo sin la esquina sur este. Allí el edificio de "Casa Dell 'Acqua", actual Plazoleta IV siglos. ("La Ciudad Perdida")

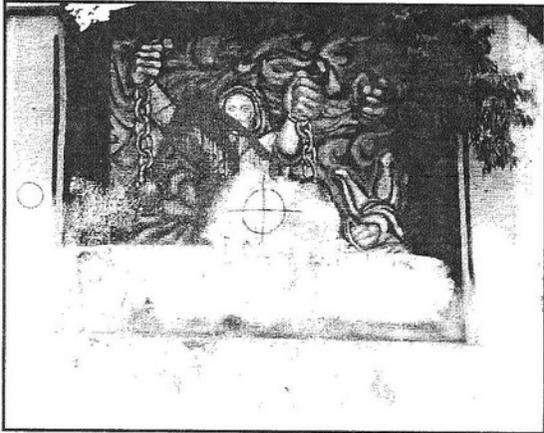
claras manifestaciones de rechazo a las colectividades como la boliviana o la chilena. Este apartado incluye, además, otras muestras de la intolerancia cotidiana, como el caso del mural alegórico a la libertad rompiendo cadenas realizado en 1996 por alumnos del Colegio Belgrano y que apareció -pocos días después- totalmente embadurnado de pintura aplicado por manos anónimas.

## La Plaza 9 de Julio y "La Ciudad Perdida"

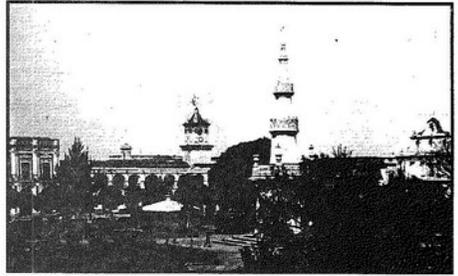
La exposición propone, además, una visita al principal paseo ciudadano: la Plaza 9 de Julio. Allí se pueden ver, sucesivamente, imágenes del siglo XIX, con una empalizada rodeando su perímetro, la Iglesia de la Compañía de Jesús en la esquina noroeste, la pirámide de "los Uniburu", luego reemplazada por la estatua de Arenales, y toda su superficie "seca", como la mayoría de las plazas latinoamericanas antes de la llegada de la moda "paisajista" decimonónica.

"La Ciudad Perdida" constituye no sólo un testimonio histórico, sino también un reto para el presente caracterizado por la sistemática destrucción del patrimonio heredado. Perdimos parte del Cabildo, la Iglesia de la Compañía de Jesús, la primitiva Iglesia de la Merced, la esquina de Caseros y Alberdi (antigua Casa Moderna), buena parte de la arquitectura del siglo XIX, la vivienda de dos pisos con puerta esquinera de Buenos Aires y Caseros (hoy Centro Histórico), etc. ¿Cuál será, a este paso el futuro de nuestro Centro Histórico?

La investigación histórica y la minuciosa búsqueda de testimonios en los archivos públicos y privados, posibilitó que la exposición incluya los paneles de la Ciudad Confusa, "Salta, ¿la Linda?", "Noticias y avisos ciudadanos", textos de viajeros y la nomenclatura antigua de las calles; también se le incorporó la proyección de un video que contextualiza la muestra, y una maqueta que reproduce a escala la Plaza 9 de Julio y su entorno. Todo ello refuerza su carácter didáctico y la convierte en un importante instrumento de concientización para nuestra población.



Mural en esquina de Zuviría y Entre Ríos (Colegio Belgrano). Corresponde a: "La Ciudad Intolerante". 1996.



La Plaza 9 de Julio; Cabildo Completo; pirámide "los Uruburu" e Iglesia de la Compañía de Jesús. ("La Ciudad Perdida")



El palacio Arzobispal de estilo neogótico, antes de su transformación en neocolonial a fines de los '30.



Corresponde a "La ciudad Textual". Tres Cerritos; sobre un gabinete público y bajo la leyenda de la Ordenanza Municipal que prohíbe fijar carteles.



"Salta, ¿la Linda?". Avda. Belgrano entre Zuviría y Mitre. 1998



"La ciudad Santificada". Ex votos (promesas) religiosas que ofrecen los vendedores ambulantes. Calle Ituzaingó y Urquiza.



"La ciudad Retrataada". Detalle de la pintura de 1854 de Carlos Penuti. Se observa la Plaza "seca", S. Francisco sin la torre, la Iglesia de la Compañía de Jesús y, en primer plano, San Bernardo.

# EL VIEJO ORÁN O LA CIUDAD DE LOS SUEÑOS

Por Santos Vergara

El Viejo Orán o la ciudad de los sueños. Del Libro inédito "El cazador de oreja"

Desde que el Viejo me confirmó la existencia de la antigua ciudad no hice más que pensar en ella, en lo linda que deber haber sido y en la tristeza de su final. "Una ciudad de nobles españoles, poblada de cedros, enclavada en el corazón del Trópico, eso ha sido", me dijo. Mientras él, con un entusiasmo inusitado, la iba describiendo, dándome detalles minuciosos de cada esquina, de cada puerta, la imaginé amplia, recostada sobre el río, con sus calles sombrías, con sus casas de paredes blancas y techos de tejas rojas, poblada de gente activa, como un inquieto corazón tendido en el verdor de la selva. Qué singular, qué mansa y pujante parece haber sido, como después no pudo ser ninguna otra. Por eso, cuando miro estos ranchos de maderas y chapas de cartón donde ahora habitamos, tan apretujados y tan pobres y con tanto olvido encima, pienso en lo felices que hubiéramos sido viviendo en aquella ciudad, tan cercana a los sueños. Todo eso escribí mientras el Viejo hablaba y hablaba, casi sin cansarse.

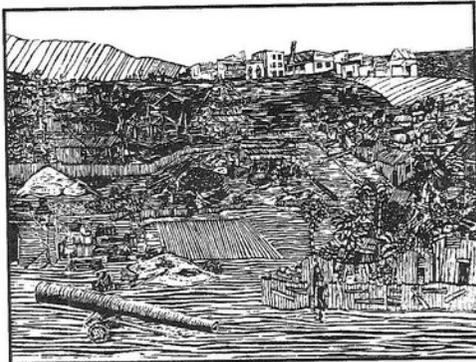
"Porque esa ciudad existió, se llamaba Orán y les pertenecía a todos, hasta que el egoísmo y la ambición la llevaron por ese camino sin regreso de su trágica historia". El Viejo hablaba parsimoniosamente, con lágrimas en los ojos, como si hablara con el corazón, con una convicción tal que me pareció era un sobreviviente de aquel cataclismo que hundió a la vieja ciudad en las aguas de hace doscientos o tal vez de otros. Quizás por consolarlo o pico de verme que era mi profundo anhelo, estuve a punto de decirle que no, que ella nunca se destruyó, que seguía secretamente intacta, esperándose en algún recodo de los senderos de la selva que nos queda. Pero callé, guardé un respetuoso silencio hacia la sabiduría de aquel anciano que parecía conocer todos los secretos del Orán Viejo. El había llegado a nuestro rancho aquella mañana, escapando de la mofa y la piedra de los changos del barrio, seguido por un medroso perro negro, y se había instalado en la brevedad de nuestro patio, reclamando cobijo. Un jarro de agua y un trozo de pan bastaron para ganarnos su gratitud y su amistad, y su interminable relato sobre aquella mítica ciudad que nuestra memoria conservaba de a pedazos. No quería perderme ningún detalle de su narración y por eso escribí y escribí, sin cansarme, mientras él hablaba.

"Esa urbe nació bendecida por Dios, como premio al sacrificio y la fe que demostraron aquellos primeros cristianos que se aventuraron por el costado más vulnerable del Gran Chaco". El Viejo hizo una larga pausa y luego continuó hablando sobre los privilegios de la antigua ciudad, sin prestarle atención al violento verano que nos rodeaba, que nos asediaba con sus lenguas de fuego, como queriéndonos hundir en el mismo Infierno donde otrora ella se había consumido. Estábamos sentados bajo la sombra de los mangos y los lapachos que rodeaban nuestro patio, resistiéndonos al delirio de la siesta, y mientras el viejo tejía minuciosamente su relato, yo le iba dando hilos a mi imaginación,

pensando en cómo sería todo aquello. Así entré por la calle principal de la ciudad y los sueños, siguiendo una larga y fresca arboleda, hasta desembocar en la feria de la plaza donde caballos y mulas, carros y perros, monos y tucanes, hombres y mujeres, rostros propios y de distintas procedencias entretaban sus alientos, sus ofertas y demandas. Frente a la plaza vi el Cabildo y seguidamente la casa del Corregidor. Más allá, los gruesos muros del fuerte por donde se paseaban los soldados de la vigilancia con sus cascos de metal brillando bajo el sol. Pero nada me impactó tanto como la fachada de la Iglesia, con su torre altísima y sus tan menuditas campanas de oro y plata. De los mismos hilos seguramente estaban hechos los vestidos y las coronas de las imágenes instaladas en el altar. Esas campanas tañían de un modo particular, único, como si la voz de Dios o la música de sus ángeles fueran los que llamaran a misa, en la diafanidad de los días. ¿Quién podría resistirse a esa celestial convocatoria?

"Era una ciudad pacífica y próspera, dominada por cristianos prácticos y trabajadores. Ellos mismos se encargaban de las siembras y de las cosechas, del ganado y de las construcciones, acumulando en sus depósitos el fruto de tanto esfuerzo. Aún estando tan oculta en este valle, a tanta distancia del camino real, la ciudad era visitada por innumerables viajeros que se las arreglaban para llegar al placer de su belleza, de sus comodidades y de sus frutos. Hasta los Indios recibían un trato cordial". Imaginé aquella ciudad de la cortésia rodeada de amplios campos sembrados y de corrales poblados de animales. Los principales cuadros de las tribus vecinas del Chaco, pintados los rostros y ataviados con cueros y plumas, la visitaban con sus raíces medicinales y frutos silvestres, para llevarse algo de esa fantástica ciudad que les perturbaba el sueño. Desde las alturas del Oeste, bajando por el enmarañado camino de la selva, surgían las largas caravanas de viajeros que venían desde el Río de la Plata o desde el Alto Perú, e ingresaban a la ciudad con hambre, con sed, con necesidades de montura fresca, ofreciendo sus monedas de oro y plata. Los ojos de los habitantes no podían evitar encenderse ante la luz o el tintinear de aquellos metales. De todo eso se acordaba el Viejo, y yo anotando apresuradamente.

Pronto Orán se convirtió en una ciudad opulenta. Entonces la codicia y la ambición fueron invadiendo poco a poco el corazón de los hombres, haciendo que se olvidaran de Dios. Ya no labraban la tierra ellos, sino los pobres indios que habían logrado esclavizar, dándoles azotes y rigores, haciendo trabajar a las nativas en los quehaceres de la casa. Las calles y las tabernas se llenaron de hamacas y tres estrados que solo venían en busca de diversión, encontrando mujeres dispuestas a la lujuria, y las fiestas duraban hasta el amanecer. El libertinaje se instaló en todas partes, sin que las autoridades pudieran evitarlo. El egoísmo, el odio y hasta la infamia empezaron a



Orán, Xilografía de Alberto Elicetche

correr por la ciudad con la misma frecuencia y fluidez que corrian las aguas por sus acéquias. Hasta las paredes murmuraban en el aire se oía la insidia. Todos los días aparecían muertos en la plaza o en los callejones solitarios como resultado de grescas o de asaltos violentos que tenían lugar en esas noches sin fin". El Viejo, que parecía acordarse de todo, incluso el nombre de los principales vecinos, hablaba ahora en un tono compungido, como si le doliera profundamente el descair a que había llegado aquella gente, de mansos corderos de Dios que habían sido. Las melodiosas campanas de oro y plata empezaron a sonar en vano, lo mismo que los sermones del sacerdote. "El corazón de la gente era una manzana agujereada por el gusano de la maledicencia". Imaginé entonces el paulatino y silencioso exilio de los pájaros hacia el monte, hartos de asistir a tanto desatino.

"Pero lo que más le debe haber molesto a Dios es la carencia de solidaridad, la intolerancia, la falta de amor al prójimo. Eso, creo, fue lo que más le dolió; la pobreza del corazón ante tanta abundancia material". Entonces el Viejo relató el caso patético de los indios cuando padecieron la sequía, justamente por aquellos días. La falta prolongada de lluvias convirtió al Chaco en una región desolada, reseca, privando a los hombres de la caza y la recolección de frutos, es decir, de su alimentación diaria. Andaban aquellos seres extrañados por la desnudez del monte y terrenos sin fin, con sus hijos a cuesta, padeciendo el hambre y la sed. Un día irrumpieron, desesperados, en las calles de la ciudad, pidiendo un poco de agua y comida. Al principio algo les dieron, pesadas puertas de madera y, con la ayuda de soldados y mercenarios circunstanciales, les cominaron a retirarse de la ciudad, matando a muchos de ellos. Los indios, en su retirada, invadieron los narrales, las huertas y los corrales, llevándose lo que pudieron sus

brazos. Luego, desde las profundidades del Chaco se escucharon el retumbar de cueros y los gritos guturales, como de guerra. Previendo un ataque, los vecinos de la ciudad se armaron, pidieron refuerzos a las ciudades de Salta y Jujuy e iniciaron una violenta ofensiva contra los Indios, empujándolos a sangre y fuego hasta el otro lado del Bermejo, hacia los terribles desiertos del Este, quedando en el camino un tendal de muertos, entre ellos mujeres y niños. Esas atrocidades no se olvidan fácilmente.

"Un día, entreverado entre tantos peregrinos, llegó a la ciudad un anciano, mal vestido, andrajoso. No se supo nunca de dónde venía. Su barba era blanca y larga y en sus ojos había un brillo particular. Anduvo trajinando su aparente miseria por las calles de la opulencia, golpeando corazones en cada puerta, pidiendo agua y comida, como lo habían hecho alguna vez los Indios, pero solamente halló indiferencia y se burla. El anciano anunciaba, a quienes querían escucharlo, los castigos que sobrevendrían sobre la ciudad ante tanto pecado". Hablaba con voz ronca, distinta, como saliendo desde una raíz desconocida. Los vecinos no solamente lo rechazaron y se mofaron de sus palabras, sino que lo corrieron a los gritos, lo apedrearono como a perro, negándole cualquier albergue. Durmió en los corrales y bajo los cedros que poblaban la ciudad y al tercer día apareció en el mercado en esa hora en que estaba repleto de comerciantes, y allí, a grandes voces, hizo la misma advertencia a los pecadores. Nadie le hizo caso. Cansado de predicar en el desierto, viendo la maldad irreversible de los habitantes, trepado sobre una improvisada tarima anunció su partida, sin dejar de mencionar las pestes, los temblores y los dolores que se aproximaban a la ciudad.

"Ya verán las ovejas descarriadas -gritó, levantando el puño en alto- ¡No tendrán paz!

El anciano se alejó por la calle larga. Lo imaginé alto, flaco, con barbas de profeta, vestido con andrajos, caminan-

do con sus pies descalzos bajo el sol de la siesta, con una bolsa al hombro, yéndose por ese camino de tierra por donde entraban y partían los visitantes de la ciudad. Se fue por el camino de la selva, pero su grito condenatorio se quedó en el aire enrarecido de la ciudad: "No tendrán paz".

Pronto empezó a cumplirse la sentencia del anciano. Sin ruidos ni escándalos, sin que nadie advertiera por dónde había ingresado, una peste incontentible se apoderó de la ciudad. Empezaron a enfermarse y morir los más débiles, ancianos y niños, luego les tocó el turno a los más fuertes, sin que nadie pudiera evitarlo, sin que haya un remedio para combatirla. Eran cólicos imparables, violentos, que excolmaban totalmente a las personas, hasta debilitarlas y matarlas. Algunos dijeron que era el cólera. Pero ninguno estaba en condiciones de asegurar nada. Se extendió tanto que hasta los animales fueron alcanzados por aquella peste. Sin hallar otro camino, los habitantes de la ciudad empezaron a irse, a escapar hacia el campo, hacia la selva o hacia lo alto de los cerros vecinos. Llevaban a cuestas sus pertenencias personales, algunos animales, sus lujos y sus tinajes o cofres repletos de moneda. La ciudad quedó vacía, muchas de las riquezas acumuladas en esos años quedaron sin dueños. Por las calles todavía se escuchaban los ecos de las antiguas fiestas. Y el grito contundente del anciano: "No tendrán paz".

Sin embargo, luego de un tiempo, los habitantes de la ciudad de los sueños, los sobrevivientes de la peste, empezaron a volver, poco a poco, y se instalaron entre las gruesas paredes de sus casas y poblaron las calles y la plaza con su famoso mercado, recuperando sus antiguos dominios. Pronto la vida volvió a su curso normal. Pese a ese primer castigo, nada cambió. El corazón continuaba bloqueado; la ambición, la soberbia y la intriga seguían siendo las monedas corrientes de aquellos hombres.

Entonces vinieron los grandes calores. Largas lenguas de fuego caían del cielo, sofocaban el aire y quemaban la frente. La gente no tenía sosiego, la ciudad era una caldera hirviente. Los habitantes, desesperados, se refugiaban en el río, bajo las arboledas, en los fondos de las casas, donde hubiera un poco de frescor y sombra. El calor partía la tierra y la consciencia, parecía que el infierno se había instalado en la tierra. Fueron prolongados y desesperantes días de fuego sin tregua. La gente pasaba mirando el cielo más limpio que nunca, paseaban su mirada por la luminosa bóveda azul sofando con un retazo de

nube, con el indicio de una lluvia que se negaba a caer. A veces, un parpadío del cielo o un rumor lejano les anunciaba lo que parecía ser una tormenta, pero nada. El cálido viento del sur desalentaba cualquier iniciativa meteorológica.

Hasta que un día, cuando los habitantes parecían enloquecer, se sintió una gran voz, oscura, cavernosa, paseando por el cielo, hasta convertirse en una tremenda descarga de piedra que hizo temblar la ciudad entera. Seguidamente todo el valle quedó en silencio. La culpa pasó galopando, como un caballo desbocado, por el corazón de los hombres. Las consciencias más iluminadas presintieron el desastre. La luz del mundo pareció querer apagarse; fue un eclipse momentáneo. Las gallinas empezaron a alborotar, mugieron las vacas y los perros lanzaron sus lamentos de muerte, mientras los pájaros huían desparpados de los árboles de aquella ciudad. Todo parecía venirse abajo. Entonces la tierra, como una blanda alfombra tendida donde se acostaba la ciudad, se movió en una serie de ondulaciones veloces y sonoras. Los árboles y las casas se inclinaron hacia un lado y hacia el otro, inseguras, y la torre de la iglesia se bamboleo en el aire, haciendo sonar involuntariamente las inútiles campanas de oro y plata. Se oyeron gritos, casi al unísono, por todas partes: "¡Temblor! ¡Temblor!", exclamaron algunos mientras abandonaban rápidamente sus casas. Las calles se llenaron de hombres y mujeres, con sus niños deshechos en llantos, que corrían hacia distintas direcciones. Un segundo sacudón desarmó las construcciones de adobes en un fragor de tierra seca y maderas quebradas. Pronto la ciudad entró fue un gran hormiguero destruyéndose por los movimientos de la tierra y con todos los habitantes en confusa fuga hacia cualquier parte. Era un éxodo desesperado donde muchos murieron aplastados y otros se perdieron en la gran boca de tierra que se abrió a lo largo de la calle principal y que se tragó árboles, paredes, caballos, carros y todo lo que transitaba por allí. Los que alcanzaron a llegar al campo, salvándose por milagro de la hecatombe, pudieron darse vuelta y observar cómo la otrora ciudad de los sueños succumbía sobre la tierra enfurecida. Luego sobrevino el silencio, el desconsuelo, la vacilación entre los vestigios de un sueño y la realidad de un desastre. Hombres, mujeres y niños, abrazados entre sí, contemplaron el desolador panorama, el polvo de tierra que, como una humareda, se levantaba al cielo desde los escombros. Solamente podía verse, emergiendo parcialmente,

la torre de la iglesia recostada sobre los restos de la plaza. Algunos se arrodillaron y levantaron sus manos en alto, pidiendo clemencia a Dios, tardíamente. "No tendrán paz".

Cuando el polvo de la destrucción aún no se había asentado y el grupo de sobrevivientes no sabía cuál era el camino a tomar, empezó soplar un viento fresco, con olor a lluvia. Las nubes se juntaron sobre los restos de la ciudad y arrojaron las primeras gotas de agua, como una bendición, como un sosiego ante tanto desamparo, luego de padecer los rigores del infierno.

Pronto la tímida lluvia se convirtió en tormenta. El cielo pareció abrirse y el inmenso mar contenido en él empezó a derramarse a raudales sobre la extensión del valle, haciendo crecer los ríos, desbordando sus cauces, inundando toda la tierra. La ciudad demolido, los cedros y restos de paredes que permanecían en pie, la torre inclinada sobre árboles y escombros, fueron cubriéndose de agua, paulatinamente. "Fue un cataclismo que duró más de cuarenta días y cuarenta noches y sepultó a toda la región bajo un pesado líquido bermejo".

"¿Qué pasó con los sobrevivientes, a dónde fueron a parar?" preguntó. "Nunca se supo", me respondió por la selva, mirando hacia los cerros, asediados por los relámpagos y los truenos estremecedores, huyendo de las aguas enfurecidas. Seguramente las peñas y las cavernas le sirvieron de protección hasta alcanzar el abra, por donde trastonaron hacia Humahuaca. "Muy pocos se salvaron", dijo el Viejo, mostrándose abatido, dispuesto a una pausa, como si fuera él quien había atravesado todas esas penurias narradas. Vi su cansancio y le alcancé un jarro de agua que bebí con avidez. Recién entonces pudo continuar su relato.

"Mucho tiempo después ellos regresaron al valle y no hallaron sino el olvido y la desolación y una gran laguna en el lugar donde alguna vez estuvo la ciudad. La rodeaba un bosque de cedros reverdecidos como signo de esperanza. Acaso por respeto a los muertos que allí quedaron, acaso porque en la ciudad perdida se había hundido también una parte de sus propias vidas o simplemente porque ellos estaban dispuestos a recuperar la ciudad de los sueños a través del sacrificio y la reencención, decidieron darse una segunda oportunidad, inaugurando un tiempo nuevo. Allí mismo, no lejos del río y cerca de la laguna que les recordaba la antigua catástrofe, acompañados por vecinos de Salta y Jujuy, bendecidos por la cruz y protegidos por la espada de Pizarro, fundaron la muy

noble ciudad de San Ramón de la Nueva Orán, en el corazón del Valle de Zenta". Entonces vi a los antiguos pobladores, los pocos que se amaron a volver al valle, construyendo de nuevo sus casas, amasando sus adobes con tierra amarga y lágrimas de arrepentimiento. "No se trazado perpendicular de sus calles quedó la promesa de no volver nunca más al pecado".

"Pero con el tiempo todo eso se olvidó y ahora ya nadie recuerda al Viejo Orán", concluyó el Viejo, con tristeza en la voz. Pero yo le corregí, le dije que no, que la existencia de aquella ciudad del pasado todavía permanece viva en la memoria de la gente, que es parte de la tradición de la Nueva Orán. No solamente eso. Son muchos los que aseguran haber escuchado en la zona de "El Cedral", distantes dos kilómetros de la ciudad, los ecos de aquellas campanas de oro y plata que se hundieron en las aguas, y hasta dicen verlas en el silencio y la soledad de la noche. Nadie ha olvidado al Viejo Orán, le confirmé al Viejo.

"No me refiero a la desaparición de la ciudad material, sino a su significado, al castigo que debieron sufrir sus primitivos habitantes por haber pecado. A eso hago referencia cuando hablo de olvido". Lo miré desconcertado, sin saber a dónde quería llegar él con esa afirmación. Entonces el Viejo se puso de pie, me señaló los ranchos de madera y chapas de cartón donde vivimos los del barrio, me mostró los pies descalzos de los niños que nos rodeaban, hizo un gesto hacia las mujeres de pelos desgreñados y vestidos descoloridos que pasaban por la calle de tierra, con baldes en las manos, hacia el grifo público. Y luego señaló los altos edificios que emergían por detrás del barrio, al otro lado de los árboles, como una ciudad inalcanzable. Recién entonces empecé a entender. "No es solamente la injusticia - me dijo el Viejo - en algunos de los huecos de esta ciudad se están gestando los pecados que habrán de llevarla nuevamente a su destrucción". Hizo una pausa, salió hasta la calle, seguido por su perro y los niños del barrio, y luego se volvió hacia mí, mirándome con aquellos ojos de un brillo especial, me dijo: "He venido a advertirte, espero que me esta vez me oigan". Acto seguido, el Viejo se acomodó los andrajos que llevaba puestos, se despidió y se encaminó hacia el centro de la ciudad, bajo el sol calcinante de la tarde.

**TERRENOS**  
**A 5 MINUTOS DEL CENTRO**

TODOS LOS SERVICIOS (LUZ, AGUA, CORDON CUNETA Etc.)

**CORDOBA 46 - 4400 SALTA**



VENDE Y FINANCIA

**LA UNION**  
Inmobiliaria S.R.L.

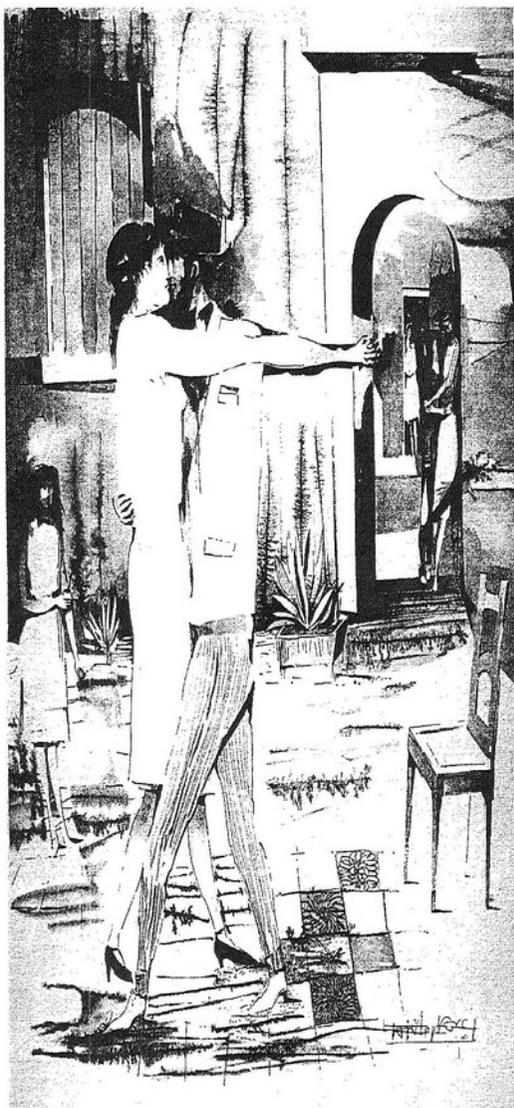
# El silbo de la esquina.

*Carlos Hugo Aparicio*

Carlos Hugo, poeta,  
gracias por desnudarnos tus sentires,  
por volvernos visibles "la inmensidad de tus adentros"  
Para escuchar tu "silbo de la esquina",  
esa especie en peligro de extinción,  
hay que escapar de tanta falsa música  
que invade este aire finisecular.  
A tu silbo solo se entra con anacrónico corazón,  
con pasión por la enlutada lira de Vallejo y el tango.  
Tu poesía, oh madeleine sobreviviente entre las hamburguesas,  
"rompe la desmemoria de su espacio"  
y nos trae olorosos ayeres, lejanías,  
cuya belleza hiere, por ausente.  
Ella, tan alta, "dándonos su oleaje de botella astillada"  
nos desancla de este repante tiempo  
llevándonos a abolidos países  
de estremecidos hombres y mujeres,  
donde el amor aún decía en su lengua natal,  
en su idioma de sublime ridiculez,  
sus "pero qué variaciones mi vida para dulcearte entera  
no separarnos nunca  
enterrarnos por las mejillas cada uno en el otro".  
Juglar, a toda pérdida y derrumbe le curás sus sollozos  
con esta ardiente epifanía  
donde los retazos al fin están reunidos,  
los escombros salvados de ceniza y olvidos,  
un hilo perdurable yapando el hilo que se corta.  
¡Sastre, buhonero, conspirador, tantos rostros para vencer a la muerte  
tal cual lo quiso aquel maldito Charles de París!  
Ni ciego, ni cínico, ni en Babia  
porque "el ojo es de este mundo el corazón del cielo"  
y a la visión atenta y amorosa tanta palabra exacta  
sobre el hombre alienado por el crédito,  
y "la mujer que gana su comida repartiendo su cuerpo solitario",  
y el cadáver de un pobre sobre la caja del camión saltando  
y "el vértigo de caras sin salvación"  
Porque "el ojo es de este mundo el corazón del cielo"  
con los compadres del suburbio apostaste a los sueños  
"con fiebre hicieron otra realidad, cantaron mirándose entre el humo  
y salivando lo encararon a Dios hasta dejarlo mudo".  
Ay corazón tiznado, bandoneón anginoso,  
que atravesás gimiendo esta época baldía  
y conocés "que la luz que mana del foco turbio de la esquina"  
y el charco sobre tierra que espejea de estrellas,  
son materias eternas, memorables,  
que oxidar no podrá el impiadoso viento del progreso.  
Me recuerdas al Angelus de Klee  
con su mirada vuelta hacia el pasado,  
su multitud de ruinas, de vencidos, de infimos,  
que en tu canto salobre encuentran redención.

Carlos Hugo, mon semblable, mon frère,  
sospecho que tu silbo, tu resuello, tu rezongo,  
es secreta esperanza que incesante  
"viaja hacia el porvenir de un día  
de un solo día abierto  
abierto como un vuelo  
como un vuelo rasante".

**Teresa Leonardi Herran**  
6 de junio de 1999



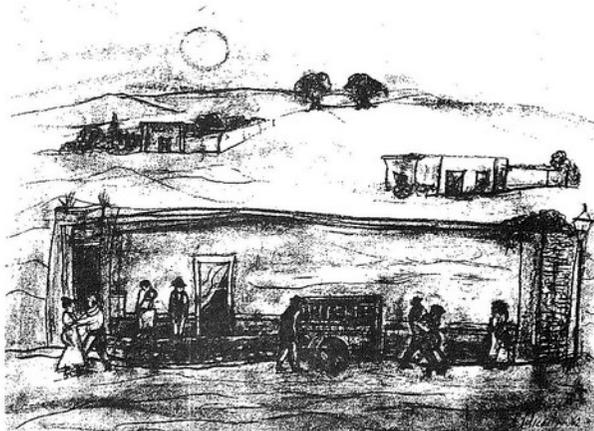
## ESTILO BIAGI

*En memoria de  
Raúl, Néstor y Miguel Figueroa  
"Pila" Ríos  
Martín Mendoza  
Martín "Pata" Cardona  
Juan Moya*

*A los Clubes de Basket de la década del 50  
Miguel Ortiz  
Balcarce  
Pilar  
Villa Belgrano*

*Al club Castañares  
Al Club Argentinos del Norte*

*A mis amigos Dr. Victor Arias  
Dr. Tomás Museli*

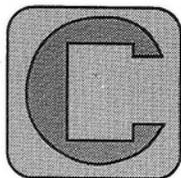
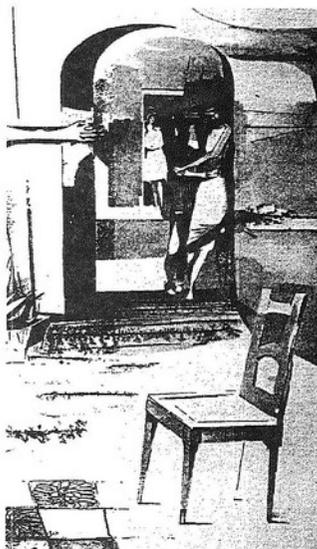


con apillera de tierra porque pesaba el ómnibus  
y al vecindario en su vapor de sueños  
desterraba al olvido

a la siesta rodeábamos el sitio ya alambrado para el sábado a la  
noche con la hilera de focos de colores temblando contra el  
cielo por cubrinos de ausencia  
lo regaban  
y ayudábamos de otro tiempo levemente empujados a traer  
los altavoces las cajas de los discos el micrófono  
otros de la Comisión del polvoriento Club cortaban  
en la pálida cartulina las entradas  
radiantes acarreaban de prestado las sillas contra el viento  
calándolos de abrazos como a resucitados  
todos en la saliva repicando  
el gusto de haber vuelto del centro siquiera hasta el lunes  
ai alba

se empañaba el despacio con el caer del día  
y la Madre en su invierno  
le alcanzaba la ropa con fiebre de plancharía  
él sibando apenas se miraba como a otro en el charco colgado  
que brillara el peinado  
para atrás  
como nunca  
se calzaba el reflejo de su traje entre cuotas  
que eterna en los zapatos del lustre amanecido la Flaca se mirara  
al compás del apuro entre dos cuerpos ya raspándose el  
alma

se va a tener la laca que herirse entre mis brazos  
colgarse de mi cuello para poder salvarse  
seguirme hasta el abismo por cada onda en añicos  
a los latidos en conjunto  
a cada ráfaga que nos vaya goteando desde un solo martillo  
por un aire de rápidos lamentos

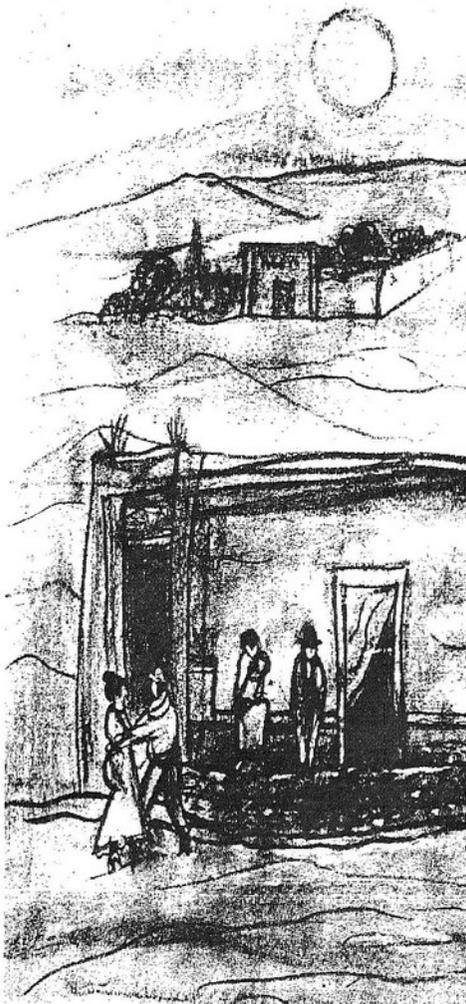


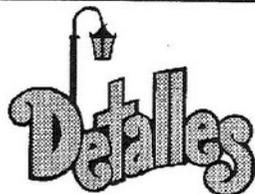
# CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL: (087) 313682 FAX: 310339 - 4400 SALTA

en medio de esas caras de transpiración a sueños sofocada salidas  
torpemente de calles en gemidos  
lloriqueando hasta en arrullos vibraciones quejas de débiles a vida  
que cosa con los días que a uno se le enciman en bruscos balanceos  
a toda cuerda el llanto  
dentelladas de ciegos al destino  
y ponerse a auilar de lo monótono usado transcurrido salpicado  
lo que de pie sin ojos entre jadeos a otoños se sostiene  
se demora  
de esta clase de existencia a nudos de saliva lo que duran las hojas  
en caer amarillando  
todos los fueyes de rodillas a barquinazo limpio  
a entrecortados golpes que despertan siempre del polvo de  
hoy en el de ayer  
y los violines chirriamente en hebras  
raptó de abejas que huyendo se adelagazan hasta este hilo que  
somos y te apretaba ahí toda quejido ya te habías lavado  
temprano los platos de las doce y aprovechando el sol  
para enjuagarte el uniforme del lunes ya te habías acarreado  
el agua en cillas y llorado el permiso si es que vas con la  
tía  
prestado de tu prima la pollera plisada  
vuelto al atardecer del zapatero pasando el puentecito y por el  
diario envueltos los zapatos taco alto con mediasuela nueva  
entre el rumor a brillos de celofán de las familias los cumpleaños  
eran para poner la orquesta acompañada a viejas mordeduras  
bajo púa encima las desgracias  
le gustaba sentirse en las introducciones con su puesto de nadie  
en el negocio céntrico escuchá cómo entran ahora los  
bandoneones me hace polvo esa parte pero qué bien venía  
ese aullido  
ese enjuague de lágrimas  
y cómo es que recuerda cosas del corazón a diario de uno de  
otros el pasado la situación el día  
el romance a escondidas a la tarde  
y la esquina y su foco con su sueño de estrellas  
y cuando era debajo de sus párpados  
insalvable el vocalista que se desentrañaba ahogado de ademanes  
le daba por hacer  
el eco en el oído de ella enturbada su blusa  
rodillas por vencerse como los sonos cascada la respiración  
y su voz en susurro era el racimo con el que se colgaban ida y  
vuelta en el ómnibus del calor y del frío si por ahí esta  
quincena no le alcanzaba para cambiarle cubiertas a su  
bici de llevarla en el cuadro al seldiuto de hambre que no  
los viera el padre  
pero qué variaciones mi vida para dulcearte entera  
no separarnos nunca  
largarselé a todas mi vida relucirse  
enterramos por las mejillas cada uno en el otro  
y vos cerrá los ojos como yo que está el barrio resonando en el  
alma y se levantan rachas de parejas que entre palpitaciones  
se juran sin palabras hasta el cielo mi vida quienes  
de emoción transpirados bailan adentro de nosotros  
resoplando a cenizas se les sale del cuerpo tanta muerte  
entre notas a panal aturdido desde el fondo del tiempo que  
ha pasado francamente de todo y qué bárbaro caerse hasta  
la correntada de lágrimas y sonrisas y de suspiros vida  
mía y tuya y la agonía a lo muy hombre inmortal por



  
ACCESORIOS

*M&M Reimundín*  
Artesanías - Regalería - Cuadros

NECOCHEA 325 - 4400 - SALTA

calles que ausentan y que no vuelven sino por huellas de  
irse machacando quien te dice la nada

y ahora  
hay que ponerse de nuevo a agonizar  
siempre que ése los domingos en su casa pone música y abre  
hasta el horizonte también de adentro de nosotros la ventana  
el ritmo como si nos mordiera otra vez el alma  
dulcemente amarga y sola como nunca

a su sonido todo junto de impulsos y arrebatos  
y el baile a grabaciones de sonámbulos que helándose se van  
calando el tiempo

temblando en la arpillera  
la luz que oscila se lastima  
de adiós entre chiflones  
y pica y pica el mismo ayer que mana a sala enferma  
a rosal ya desnudo que se agita en el patio  
todos a que lloran se quejan se engeuecan gotean se juntan  
incurables a rápidamente condolerse por galerías ahora  
de sombras

sangría interminable por el piso lo iluso de su vuelo  
como si les llorara en una la soledad de todos  
por bailarse huirse darse sueño juntos ser acribillados se  
abrazan se ciñen se aprietan para poder irse de un  
solo escalofrío

vaívenes  
quebraduras  
pañuelos arrugados en enjugar la arena  
su garúa  
el sudor sensibilero  
y guardarlos con ella de nuevo en el bolsillo de atrás del  
pantalón de la afilada raya  
golpeadas ropas de humo

a puños en mi pecho dónde están todos ah muchachos  
de la esquina que juntábamos la plata para comprar  
justo estos discos y aprendíamos a bailar no importa  
entre varones que después eran ellas las sombras de  
ir cosidas a cada paso de sus dueños dormidos  
desde dónde ella me mira con la música de tierra suelta por  
los giros de toda la barriada  
en la que éramos ciegos uno dentro del otro tocándonos de  
cierto esto que voy quedando que dónde queda ella  
polvo vacío nada sonido sólo en cielo de su mirada  
por borrarse a lo lejos por ahogarse en mis ojos si por lo  
menos lo supiera desde quién sabe dónde

voy a volver silbando de mi trabajo con el vale del sábado a la  
una de la tarde en medio de la calle  
y su polen marchito cayendomé desde el suelo hasta mis hombros  
prepararé la ropa a sus dos manos juntas  
y que esté vaporosa el agua en su fuentón al sol  
feliz de mí la brillantina

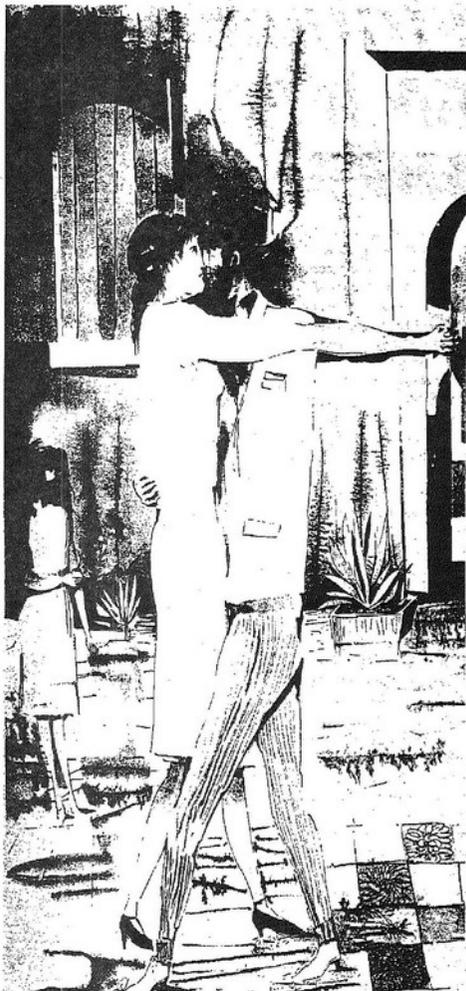
y ya todo el espejo reluciente del aire de su aliento  
que se va a ir su hijo fumándose el espacio a la esquina por  
donde anda entre sus sonadores la música se silba en  
aire turbio se tararea su ausencia el porvenir que canta  
su memoria con suelos pisoteados su vértigo de caras  
sin salvación

se va a ir a la vuelta donde escuche llamea pobremente por  
los altoparlantes la cadencia el rezongo no sé de cuántas  
vidas en calles como ésta entre un tierral con ánimas  
a punto de perder la muerte  
húmedamente nuestro

sitios de ayes y amores con adioses  
hambrunas alegrones nostalgias injusticias lejanías  
remiendos helazones humaredas

perros sentimentales  
ruinas de lo que nunca ha sido ni va a ser  
y se lo juro  
de parecer nomás bien pagos y felices  
inmortales y libros

al baile que se aúlla se quebra se disuelve se apaga que se aviva  
de polvo y de ceniza  
ya parejas  
de ser humo  
en el viento  
sin fin



**LIBRERÍA RAYUELA**

BUENOS AIRES 98-4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 087-312086  
"NOVEDADES DEL MES"

**HISTORIA DE LOS CAUDILLOS ARGENTINOS**

Edit. Jules Laforgue

**LA TERCERA VIA**

Anthony Giddens

**SEGUNDA FILA**

Félix Luna

**GEOPOLITICA DEL CAOS**

Le Monde Diplomatique

**LOS DESAFIOS DEL NUEVO MILENIO**

Saúl Ulanovsky Sack

En torno a la adquisición de la lengua materna

# FIGURAS DEL LENGUAJE EN WITTGENSTEIN Y AGUSTÍN

Prof. Yolanda Fernández Acevedo UNSa

En Wittgenstein y Agustín encontramos la discusión de la adquisición del lenguaje como problema central que se convoca toda vez que se plantea la cuestión de qué cosa es el lenguaje, y de qué es lo que aprendemos cuando aprendemos un lenguaje.

Como sabemos, en las *Investigaciones Filosóficas* Wittgenstein comienza con una extensa cita de Agustín, que no es otra que el párrafo 1.8 de las *Confesiones*. En este párrafo se ofrece una descripción de lo que entiende Agustín ocurre en el momento en que el niño 'aprende a hablar'. Se trata, como conjetura Wittgenstein, del enunciado de una determinada figura del lenguaje. Citamos el párrafo: 'Cuando ellos (los mayores) nombraban alguna cosa y consecuentemente con esa apelación se movían hacia algo, lo veía y comprendía que con los sonidos que pronunciaban llamaban ellos aquella cosa cuando pretendía señalarla. Pues lo que ellos pretendían se entresacaba de su movimiento corporal: cual lenguaje natural de todos los pueblos que con mímica y juego de ojos, con el movimiento del resto de los miembros y con el sonido de la voz hacen indicación de las afecciones del alma al apetecer, temer, rechazar o evitar cosas. Así, oyendo repetidamente las palabras colocadas en sus lugares apropiados en diferentes oraciones, colegía paulatinamente de qué cosa eran signos y, una vez adiestrada la lengua en esos signos, expresaba yo con ellos mis deseos'.

Sobre este fragmento de las *Confesiones*, Wittgenstein señala el tipo de teoría que presenta Agustín: 'las palabras nombran objetos, las oraciones son combinaciones de estas denominaciones'. La cuestión estaría planteada en que cada palabra está por un objeto, cada palabra tiene significado. Una tal descripción, supone Wittgenstein, describe el aprendizaje del lenguaje presentando, sobre todo, el lenguaje como constituido por nombres: 'mesa', 'silla', 'pan', pero seguramente no serviría para palabras tales como

'hoy', 'no', 'pero', 'quizás'. La discusión con Agustín le sirve a Wittgenstein para volver sobre el hecho de que interrogarnos acerca de '¿Qué es el significado de una palabra?' es la forma errónea de preguntar acerca del lenguaje, y tiene que ver con determinada figura del lenguaje, con una que nos tuvo cautivos: la tentación de buscar en torno algún objeto al que se podría llamar 'el significado'. Nos hallaríamos así ante una de las fuentes de los errores que comete la filosofía. La demolición wittgensteiniana de este supuesto (de que exista algo así como 'el significado') se expone seguidamente como una apelación al uso, al empleo que hacemos del lenguaje. No hablar del significado sino del uso, es la consigna de Wittgenstein.

Pero si trabajamos sobre la teoría agustiniana y, como pretendo en este trabajo, ponemos en paralelo el análisis que cada uno de estos pensadores realiza para establecer su figura del lenguaje humano, vamos a encontrar cómo del estudio de la adquisición de la lengua materna, y de qué aprendemos cuando aprendemos un lenguaje, se extraen consideraciones similares con soluciones aparentemente equivalentes, para finalmente llegar a posiciones opuestas.

La intención es trabajar con los textos de Agustín; en primer lugar, el párrafo citado por el propio Wittgenstein y extraído de las *Confesiones*, y, en segundo lugar, con el diálogo *De Magistro*, obra escrita en 389, y en la que Agustín aborda la tarea de explicar la 'finalidad del lenguaje'. Al mismo tiempo revisaremos los textos de Wittgenstein: las *Investigaciones* y particularmente algunas anticipaciones en *Los cuadernos Azul y Marrón*.

Para intentar restablecer las argumentaciones de ambos filósofos, vamos a ofrecer un seguimiento de la exposición que cada uno realiza de lo que entiende por aprender un lenguaje y de qué es un lenguaje, y qué es lo que aprendemos al a-

San Agustín



prender la lengua materna. En el texto de las *Confesiones*, Agustín remite la cuestión de aprender un lenguaje a la cuestión de la enseñanza ostensiva, de la repetición, del adiestramiento y la combinación. Las 'afecciones del alma' que aparecen como pre-existentes al lenguaje, forman el entramado de intenciones que los signos aprendidos van a expresar. El esquema conductista que aparece en un primer momento (ostensión, repetición, adiestramiento) es roto por la inclusión de intenciones.

La crítica de Wittgenstein, que señala para este trozo un esquema referencialista del tipo palabra-objeto, suponiendo éste un lenguaje 'más primitivo' que el nuestro, no considera a *De Magistro*.

En este diálogo en el que podemos rastrear influencias de Platón, pero también hallamos, sin lugar a dudas, la presencia de Aristóteles (por lo menos el Aristóteles del *Peri Hermeneia*). Agustín realiza una inteligente y fina disquisición acerca de los signos y del modo que ellos significan, discutiendo acerca de la finalidad del lenguaje. En el diálogo con su hijo Adeodato (Agustín y su hijo son los únicos interlocutores del diálogo), Agustín explora convenientemente la cuestión de qué tipo de signos son las palabras, distinguiendo a éstas de otras formas de

significar (gestos/insignias militares). Las palabras significan algo, no hay signo sin cosa significada. El gesto no es otra cosa que signo, 'el apuntar con un dedo a la pared no es la pared, es un signo'. Con signos podemos significar otros signos, pero sin signos no podemos significar nada. Pueden unos signos mostrarse por otros, 'cuando hayamos señalado con palabras a las palabras'. La disciplina entre palabras y otros tipos de signos es claramente establecida.

Wittgenstein, cuando critica el supuesto esquema referencialista palabra/objeto, desconoce la aguda excursión de Agustín por un verso de la Eneida, en el que los ocho signos/palabras que lo componen son analizados exhaustivamente. Palabras como 'sí' o 'nada' son examinadas en busca de un significado, y en este análisis no se mantiene el esquema de palabra/cosa. Sin embargo, en este minucioso indagar por los significados se va a llegar a una conclusión sorprendente: toda palabra es reducible a nombre, con lo que la teoría de Agustín remite finalmente a una sustancialización del significado. Pero antes de arribar a esta conclusión, el análisis de la ostensión lleva a una consideración del modo de significar de los deícticos. Llegar a considerar a

todas las palabras como nombres implica establecer que los sin-categoremáticos adquieren su significado de la oración, por lo que palabra y nombre pueden ser considerados idénticos. Finalmente resulta que las palabras han de ser estimadas en menos que aquello que significan, ya que las palabras están para ser usadas en el "enseñar", y es en su uso donde adquieren significado. El conocimiento de la cosa es superior al conocimiento por el signo, y es en esta prioridad del pensamiento sobre el lenguaje sobre el que se asienta la idea de una "lingua mentis", una lengua que no es ninguna lengua de las que hablan los hombres, sino aquella con la que habla el alma. En el ejemplo del cazador de pájaros, dado al final del diálogo, Agustín señala que algo puede enseñarse sin palabras, se para el "mostrar" del "decir". Hay cosas que sin signos, se muestran a sí mismas. La enseñanza de la verdad, que es interior y remite a lo divino, no necesita palabras, al menos no las que hablan los hombres. La idea de una dotación mental de carácter lingüístico es la que aporta Agustín. Allí están los significados. Y es del significado del que se puede afirmar o negar.

En Wittgenstein la situación es distinta. En su crítica a Agustín, señala que éste supone que al aprender a hablar el niño lo hace como si aprendiera una lengua extranjera. Como si ya dispusiera de un lenguaje, sólo que precisamente no el que aprende. El aprendizaje estaría remitido a este "primer lenguaje" no aprendido (Recuérdese aquí a Fodor y el lenguaje del pensamiento).

Cuando Wittgenstein da vuelta del revés al argumento agustiniano, explora lo que la enseñanza ostensiva de las palabras aporta. Las dificultades de la definición ostensiva, ("esto es tove"), es que aparece como necesario explicarlas por otras palabras; así las definiciones de este tipo necesitan de un metalenguaje o código interno. Se trata, dice Wittgenstein, de que pareciera que el niño ya posee un lenguaje, o al menos, puede pensar, sólo que todavía no habla. Y pensar quería decir aquí algo así como hablar consigo mismo. Este reconocimiento de una "lingua mentis", de un lenguaje mental, supone la pre-existencia de significados en la

mente del niño.

Wittgenstein piensa en un tipo de lenguaje más primitivo, al que podría aplicar la primera descripción del aprendizaje metodológicamente conductista que realiza Agustín en el párrafo de las *Confesiones* ya citado: Ostensión, imitación, repetición, adiestramiento. En este esquema, la palabra está por la cosa, en una imagen de lenguaje primitivo que remite a un juego de lenguaje, por ejemplo la comunicación entre un albañil y un peón. Esta representación es sólo apropiada para un dominio circunscripto, no sería válido para todo lo que pretendemos representar con el lenguaje.

Wittgenstein sugiere otro empleo del lenguaje: si envío a alguien a comprar con una nota que dice "cinco manzanas rojas", aquí no se habla en absoluto del significado de las palabras, sino de su uso. Un adecuado adiestramiento enseñaría al niño a usar las palabras en forma correcta. El juego de lenguaje sería éste, un juego de lenguaje semejante al que usan los niños para aprender a hablar.

Sin entrar en consideraciones más específicas acerca de Wittgenstein o Agustín, es claro que ambas teorías invocan paralelismos interesantes con un modelo clásico de una "teoría de aprendizaje" de corte conductista, pero si bien ambos aceptarían esta descripción del "aprender" a hablar, la explicación de qué es lo que sucede cuando el niño adquiere su lengua materna es opuesta. En Agustín hay significados en un lenguaje mental, significados que preexisten al aprendizaje de la lengua materna, y las alternativas del aprendizaje que describe parecen ser las de una "segunda lengua" que se aprende sobre una no aprendida, innata, y con ayuda de ella. Lo que se aprende (y lo que se enseña) son significados. En Wittgenstein se invierte el planteo; se desmantea la noción de significado, y se explica todo aprendizaje por el uso. Aprender distintos juegos de lenguaje, eso es poseer una lengua. Y no hay algo así como una propiedad común que comparta todo el lenguaje. Sin embargo, en ambos es coincidente el interés por la cuestión de la adquisición del lenguaje para entender qué es un lenguaje y qué es lo aprendemos cuando aprendemos una lengua, la lengua materna.



Wittgenstein

# ACCIDENTOLOGIA

## La prueba pericial mecánica.

Por. Ing. Jesús Pérez

*El Ing. Jesús Pérez, nacido en Salta, y actualmente residente en la Ciudad de La Plata, ha publicado un trabajo de sumo interés sobre una materia con muy escasa bibliografía.*



La prueba pericial mecánica, por su naturaleza "sui generis" podrá tomarse como prueba presuncional, directa o indirecta, pero no reviste el carácter de prueba legal. Sin embargo, suele ser determinante a la hora de la sentencia, si la misma se encuentra respaldada en conocimientos científicos. Precisamente, el autor advierte sobre las dificultades existentes para aplicar con propiedad, las leyes de la Física, en causas referidas a hechos pretéritos, transcurridos en lapsos de pocos segundos y donde el perito debe basarse en documentación, generalmente precaria o insuficiente, conceptos expresados con claridad, sin artificios matemáticos, más una cantidad de datos y ejemplos, constituyen la esencia de esta obra, de mucho interés para abogados, ingenieros y magistrados.-

Si Ud. Lee

# CLAVES

Suscribese en:  
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68  
Of. 6. 1. Piso, o llamar al 315 018

# CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACION  
Adm. y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 6. 1. Piso, Tel. 315 018  
Dirección URL: <http://www.lruya.com/en/claves>  
Director PEDRO GONZALEZ

Si Ud. Lee

# CLAVES

Suscribese en:  
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68  
Of. 6. 1. Piso, o llamar al 315 018

La expansión de Europa significó en principio la conquista de América y la apertura de un coto de caza de esclavos en África; más tarde, la ocupación de la India con la consiguiente destrucción de sus reinos domésticos y finalmente la guerra con China llevada a cabo por Inglaterra para introducir el opio en el Celeste Imperio. La plata de América es protagonista de esta historia de explotación y dominio, a la que Cipolla llamó: 'la saga de la plata española'.

Así nos dice: 'En el curso del siglo XVI las colonias volcaron sobre España más de 16.000 toneladas de plata. En el siglo siguiente, otras 26.000 toneladas y, en el siglo XVIII más de 39.000 toneladas. El efecto de esta marea de plata que invadió primero España y luego un país tras otro fue extraordinario. La excepcional liquidez así creada en el mercado internacional favoreció un desarrollo imponente del comercio intercontinental. En las páginas que siguen se narra la historia de este acontecimiento y de las vicisitudes de la moneda que fue el centro de esta singular aventura'.

El texto que comentamos describe con amenidad y rigor este destino de la plata española atrancada de México y Perú cuyo destino final fuera el oriente. Casi simultáneamente en 1545 y 1546 se descubren riquezas argentíferas en Potosí y Zacatecas. La primera de ellas fue fruto de la casualidad en territorios pertenecientes al virreinato del Perú, y la segunda producto de una activa búsqueda y dificultosas exploraciones. De cualquier modo los antiguos centros de poder precolombinos, las civilizaciones Inca y Azteca, suministraron junto con el metal precioso el elemento indígena capaz de su extracción. Con posterioridad el azar llevó al descubrimiento de la mina de Huancavelica, donde se obtuvo el mercurio capaz de beneficiar el mineral de plata que permitió un incremento notable de la producción, lo que hizo afirmar al teólogo español Tomás de Mercado en 1569, que 'Sevilla y la España atlántica de último confin del mundo que eran, se han vuelto el centro'.

El autor analiza los puertos que sirvieron de introducción a Europa de la plata americana. Sevilla durante los Austrias y Cádiz desde 1717 con la dinastía de los Borbones.

El sistema de caravanas a las Indias, la historia de sus navíos y sus recorridos, las disposiciones de Gales que señalaban sus derroteros y su periodicidad. También se detiene a analizar los peligros de los naufragios y la rapacidad de los corsarios que infligían severas pérdidas a la corona.

Señala que aparte del tráfico legal existe como su sombra el contrabando que es una actividad propia de todos los sectores sociales, desde mercaderes y soldados a nobles sacerdotes. Analiza los estudios de Hamilton y su obra clásica sobre la importación española de plata americana y su incidencia sobre los precios, señalando que los genoveses eran los agentes fundamentales de este comercio, tanto el legítimo como el ilegítimo.

Cipolla hace también una referencia sobre la reforma monetaria encarada en Europa luego de descubrimientos de yacimientos de plata en los Alpes, en Tirol y Sajonia. Las primeras ciudades que adoptaron la nueva moneda de plata, más pesada y de mayor espesor que la monedas tradicionales, fueron Venecia y Milán.

Con posterioridad España adopta la denominada pieza de a ocho, llamada oficialmente 'real de a ocho', que fue la destinada a convertirse en el soporte de las negociaciones y transacciones internacionales. Por supuesto que toda la plata americana, tanto en panes, acuñada en las colonias o en España, salía inmediatamente de la metrópoli por cuanto, por un lado la industria local no podía abastecer sus dominios, y por otro lado los gastos militares para sostener el poder de España en Europa desangraban las finanzas españolas.

En 1595 el embajador veneciano Vendramin escribió: 'No sin razón los españoles dicen a propósito de este tesoro que desde las Indias llega a España que tiene sobre ellos el mismo efecto que la lluvia sobre los techos de las casas, que si bien cae sobre ellos, desciende al suelo sin que los que la reciben primero obtengan beneficio alguno'. Por eso es que el autor asevera que la moneda española más usada en los pagos internacionales fue el real de a ocho, aunque en realidad era una pieza normalmente mal acuñada. 'A inicios del si-

glo XVI sostiene Cipolla, se la encuentra en Flandes, Francia y Portugal. A partir de fines del año 1540 se la encuentra por toda Europa: en Milán en 1551, en Inglaterra en 1554, en Florencia en 1562, en Venecia en 1585, en Argel hacia 1570 y en Estonia en 1579'. En el siglo XVI aparecen en Riga y en Prusia, y con posterioridad fueron aceptadas en China septentrional y en Japón.

El mercader portugués Gómez Solís podía escribir en su 'Arbitrio sobre la plata', publicado en Londres en 1621, que 'la plata vaga a través de todo el mundo en sus peregrinaciones, hasta llegar a la China, donde se queda como en su centro natural'. Y el almirante don Homero de Baneluos y Camillo declaraba que 'el emperador de la China podría construirse un palacio todo de plata, con las barras de plata que vienen importadas a este país desde Perú'.

El comercio internacional en los siglos XVI y XVII, exceptuando los intercambios entre Acapulco y las Filipinas, puede ser descrito como una masa de plata que se movía desde México o Perú hasta España, de ahí se difundía al resto de Europa y gran parte de este dinero se movía hacia oriente para terminar en China, la India, a través de los dos grandes monopolios comerciales: La Compañía Holandesa de las Indias y la Compañía Inglesa de las Indias Orientales. Existía un gran déficit de la balanza comercial de la Compañía Inglesa con China. Fue necesario en 1839 obligar a China a aceptar la introducción del opio que la Compañía traía de la India. Quizás este fue el destino final o la última peripetia de las monedas acuñadas con la plata española, que merecieron la siguiente reflexión de un funcionario chino en un memorial dirigido al Emperador: 'El Imperio Celeste permite la venta de té y de rubio que sirven para mantener con vida a los pueblos de aquellas naciones, que son tan numerosos como contar 10.000 veces 10.000, y sin embargo estos extranjeros no demuestran ninguna gratitud, sino que, a la inversa, contrabandean el opio que envenena al país; cuando el corazón reflexiona sobre esta conducta se muestra turbado y cuando la razón la considera la encuentra irracional'.



**TREN A LAS NUBES**  
Todo el Año  
Salta - Argentina

## Salidas Programadas para la temporada 1999

Julio: 3, 10, 11, 13, 15, 17, 18,  
20, 22, 24, 25, 27, 29, 31  
Agosto: 1, 7, 8, 14, 15, 16, 21, 22,  
23, 28, 29

En Salta:  
Caseros 431 - Tel. 54-387-431-4984 Fax: 54-387-431-6174  
En Buenos Aires:  
Esmeralda 1008 - Tel/Fax: 54-11-4311-4282